La saga de los Ynglingos

Snorri Sturluson



La *Saga de los Ynglingos* es la primera de las que componen la *Heimskringla*, voluminosa obra histórica del escritor y político islandés, Snorri Sturluson.

Esta Saga presenta a los legendarios reyes de Noruega como descendientes de los antiguos dioses Odín, Njörd y Frey, y constituye un testimonio fundamental tanto para el conocimiento de la mitología escandinava como para el estudio de la antigua literatura nórdica.

En ella se funden elementos mitológicos, históricos y literarios, que la sitúan a caballo entre la realidad y la ficción, y hacen apasionante su lectura.



Snorri Sturluson

LA SAGA DE LOS YNGLINGOS

ePub r1.0
Titivillus 20.04.2019

EDICIÓN DIGITAL

Título original: *Saga Ynglinga*
Snorri Sturluson, 1225
Traducción: Santiago Ibáñez Lluch

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1
Edición digital: EpubLibre,2019
Conversión: FS,2020





A mis padres.


ISLANDIA
Septentrio
Meridies
Ori ens
Occi dens

PRESENTACIÓN

La Colección Gorgona presenta la primera de una serie de obras de ensayo, literatura y traducción, que pretenden completar una actividad editorial hasta ahora centrada en la esfera de lo didáctico.

Con *Sapere Aude: para qué escribí la crítica de la razón pura*, de Federico Ruiz Company, iniciamos la publicación de obras que se encuentran en la frontera del ensayo y la novela. Ahora inauguramos con esta obra, traducida del antiguo islandés, una línea editorial que procura aproximar al lector al fascinante mundo de la literatura nórdica, poco conocida hasta el momento en nuestro país, a través de traducciones directas de las fuentes originales debidamente comentadas y anotadas.

Hemos decidido comenzar con la *Saga de los Ynglingos*, la primera de las que componen la *Heimskringla*, voluminosa obra histórica del escritor y representante del antiguo parlamento islandés, Snorri Sturluson, porque en ella se funden elementos mitológicos, históricos y literarios, que la sitúan a caballo entre la realidad y la ficción.

Con una prosa ágil y elegante, en la que aparecen intercalados antiguos poemas escáldicos, Snorri nos descubre un atractivo universo de dioses, héroes, reyes, brujas y vikingos. Por ello la lectura de esta obra no sólo

resulta perfectamente ilustrativa acerca de un tiempo remoto y una cultura extraña, sino apasionante por poseer la misma fibra narrativa que la épica de la Europa Medieval.

Luis Valera

INTRODUCCIÓN

I. Vida.

La fuente islandesa que aporta los datos biográficos más precisos sobre la vida y la actividad política de Snorri Sturluson es la *Sturlunga saga* o *Saga de los descendientes de Sturla*, escrita en el s. XIII casi al mismo tiempo en que sucedieron los hechos.

Snorri nació en Hvamn, al oeste de Islandia, en el año 1178 o 1179. Su padre, Sturla Thórdarson de Hvamn (1115-1183), descendía del famoso *godi*[1] Snorri, protagonista de una saga islandesa. Sturla también fue un rico e influyente *godi*, además del fundador de la poderosa familia de los sturlungos. Su madre, Gudny Bödvardóttir, descendía por parte de padre del renombrado poeta y vikingo Egil Skallagrímsson, protagonista también de la saga que lleva su nombre. Por parte de madre contaba entre sus antepasados al legislador y poeta Markús Skeggjason.

Sturla Thórdarson disputó en los últimos años de su vida con el sacerdote Pál Sölvason de Reykjaholt y fue derrotado al tomar partido por Pál y defenderlo Jón Loftsson, el hombre más poderoso de Islandia en aquellos

momentos. Para compensar a Sturla de su derrota Jón Loftsson le ofreció educar a su hijo Snorri, que entonces tenía tres años de edad, en su escuela de Oddi, el centro cultural de mayor importancia de la isla. Una vez muerto su padre, Snorri vivió allí hasta los veinte años y durante este tiempo tuvo contacto con gran cantidad de manuscritos llegados de Europa que en esa escuela eran copiados y estudiados. En Oddi fue instruido Snorri en jurisprudencia, genealogía, poesía e historia, fundamentalmente la de los reyes de Noruega. También debió de adquirir un buen conocimiento del latín, puesto que el objetivo principal de esta escuela era la formación del clero islandés.

En 1199 se casó con Herdís Bersadóttir, pariente de su madre Gudny e hija del sacerdote y rico propietario Bersi de Borg. Snorri era de carácter emprendedor y ambicioso y supo aprovechar la fortuna que le deparó su matrimonio. En 1201 murió Bersi y Snorri tomó posesión de muchas haciendas y granjas al oeste y al sur de Islandia y se dedicó a explotarlas como propietario, aunque sólo le correspondiera su administración. En Reykjaholt, al oeste del país, se conservan todavía restos de su residencia y del llamado *Snorralaug*, pila de piedra labrada en la que Snorri tomaba sus baños de aguas termales. Con Herdís vivió hasta el año 1206 y de ella tuvo una hija, Hallbera, y un hijo, Jón. Herdís murió en 1233. También tuvo un hijo de Thuríd Hallsdóttir, de nombre Óraekja y otros hijos de Gudrún Hreinsdóttir. Igualmente tuvo una hija, Thórdís, de cierta Oddny.

De 1215 a 1218 fue *lögsögumaðr* o recitador de la ley[2], el más alto cargo del *Alþing*, Parlamento o Asamblea General de Islandia. En 1218 viajó Snorri a Noruega con el

fin de conocer mejor el país por cuya historia se interesaba y para entrar en contacto al mismo tiempo con su rey y la nobleza. Durante el invierno estuvo con el rey Hákon y con el *jarl*[3] Skúli. En verano marchó a Gautland, en Suecia, para visitar a Kristin, la viuda del *jarl* Hákon, casada de nuevo con Eskil el Legislador. Para ella había compuesto anteriormente Snorri un poema y Kristin se lo pudo agradecer entonces personalmente. En el otoño de 1219 regresó a Noruega y durante el invierno permaneció con el *jarl* Skúli y el rey Hákon en Trondheim. Ese invierno entró a formar parte de la corte del rey, quien lo nombró *lendr madr*, el rango más elevado del séquito. Por tal motivo le regaló Skúli el barco que más tarde utilizó en sus viajes. Se convirtió así en uno de los pocos islandeses en posesión de un título nobiliario noruego, aunque por otra parte tal título lo habilitaba jurídicamente como súbdito del rey Hákon. Así lo reconoció Snorri y cedió sus bienes a Hákon, quien se los devolvió en calidad de regalo. Por todo ello Snorri se comprometió a que Islandia aceptara la soberanía noruega. En el otoño de 1220 regresó Snorri a Islandia y al año siguiente envió a su hijo Jón a Noruega como rehén. Su título y su ofrecimiento como mediador del rey en sus deseos de anexionar Islandia despertaron suspicacias entre sus compatriotas y Snorri procuró astutamente retrasar el cumplimiento de su misión. Como compensación dedicó al rey y a Skúli el *Háttatal* o Recuento de Estrofas, la tercera parte de su *Edda*.

De 1222 a 1231 volvió a ejercer de recitador de la ley. En el otoño de 1222 murió Saemund Jónsson y Snorri pensó en casarse con su hija Solveig, pero su sobrino Sturla Sighvatsson se le adelantó y la desposó en 1223. El rencor que surgió entre tío y sobrino por este motivo y otros de

carácter político desembocó en luchas intestinas que provocaron un fatal desenlace.

Durante cierto tiempo Snorri siguió disfrutando de su fortuna y ejerciendo un influencia notable en la política islandesa hasta que el rey Hákon, cansado de esperar que Snorri cumpliera su promesa, encomendó a su sobrino Sturla la misma tarea de propiciar la anexión de Islandia a Noruega. Esta fue la causa de que en 1235 comenzaran las hostilidades entre ambos. Snorri reunió tropas y puso a su sobrino Bödvar al frente de un grupo de hombres en Reykjaholt, al tiempo que ordenaba a su hijo Óraekja, al que había enviado al oeste, a Vatnsfjórd, que se aprestase a la lucha. Llegado el momento de combatir Snorri prefirió hablar de paz con Sturla y su padre Sighvat. Éstos, como respuesta, se presentaron en Borgarfjórd con un ejército de mil hombres y obligaron a Snorri a huir hacia el sur, a Bessastadir, y más tarde al este. Óraekja intentó ayudar a Snorri atacando por mar en los fiordos del oeste, pero al no contar con fuerzas suficientes tuvo que abandonar su propósito. Poco después Sturla consiguió atraer con artimañas a Óraekja a Reykjaholt. Lo hizo prisionero y le forzó a prometer que se marcharía a Noruega, cosa que Óraekja hizo. Snorri continuó la lucha apoyado por su primo Thorleif Thórdarson. Juntos marcharon con ochocientos hombres a Borgarfjórd para presentar batalla a Sturla. Al presentarse la ocasión de combatir, Snorri abandonó a Thorleif, que tuvo que pelear solo y fue derrotado. Sturla le obligó también a marcharse a Noruega con sus hombres. A consecuencia de todo ello y aprovechando como excusa una reunión de todos los jefes islandeses convocada por el rey Hákon y el *jarl* Skúli en Noruega, Snorri marchó de nuevo a este país en el verano de 1237. Aunque fue bien recibido por Skúli, no lo fue por

el rey, quien no le había perdonado el incumplimiento de su promesa.

Al otoño siguiente llegaron noticias de Islandia según las cuales Sturla Sighvatsson había obligado a Gissur Thorvladsson, tras capturarlo, a jurarle fidelidad. Pero en el verano de 1238 Gissur y Kolbein el Joven cayeron sobre Sturla y su padre y los mataron. El propio Gissur acabó con la vida de Sturla.

En la primavera de 1239, cuando Snorri estaba a punto de partir para Islandia, llegó una carta del rey por la que prohibía a todos los islandeses salir de Noruega ese verano. Snorri desobedeció la orden y volvió a su país, donde fue recibido por su segunda mujer, Hallveig Ormsdóttir. Marcharon juntos a Reykjaholt y allí volvió a establecer su residencia y a dedicarse a la política. Pero el rey Hákon no le había perdonado y decidió vengarse, una vez muerto el *jarl* Skúli, el principal valedor de Snorri. El rey envió una carta a Gissur Thorvaldsson en la que le ordenaba enviar a Snorri a Noruega o matarlo.

Gissur mantuvo en secreto el contenido de la carta y preparó un encuentro con Snorri en la Asamblea General para el siguiente verano con fin de tratar la compensación económica por la muerte de sus parientes Sturla y Sighvat. Llegó el verano de 1241 y Snorri acudió a la Asamblea General con ciento veinte hombres sin sospechar nada. Pero de repente se presentó Kolbein el Joven, socio de Gissur, con seiscientos hombres. Snorri huyó y buscó refugió en la iglesia de Thingvold. Kolbein no se atrevió a atacar y se retiró. Poco después murió Hallveig Ormsdóttir, lo que afectó profundamente a Snorri. A continuación tuvo que repartir la herencia con sus hijastros. Al no ponerse de acuerdo sobre las fincas de

Reykjaholt y Bessastadir, que Snorri reclamaba para sí, sus hijastros Klaeng y Orm buscaron el apoyo de su tío Gissur, quien halló entonces un buen pretexto para hostigar de nuevo a Snorri. Gissur planeó el ataque con Kolbein. Convocó a sus partidarios y les dio a conocer la orden del rey para justificar su intención de capturar a Snorri. Klaeng se mostró de acuerdo con Gissur, pero Orm, que había sido educado por Snorri, no quiso secundar los planes y se retiró.

Snorri y sus partidarios recibieron una carta escrita con caracteres rúnicos (*starfkarlaletr*) que le advertía del peligro que corría, pero ni él ni ninguno de sus acompañantes supo descifrarla. Gissur se presentó por sorpresa en Reykjaholt la noche del 22 de septiembre de 1241 con setenta hombres. Irrumpieron en la casa donde Snorri dormía y éste consiguió salir de allí y refugiarse en una cabaña próxima. En ella se hallaba el sacerdote Ambjóm, quien le aconsejó esconderse en el sótano. Gissur entró con sus hombres en la casa y preguntó a Ambjóm dónde estaba Snorri. Aquél respondió que no lo sabía. Gissur replicó que no pararía hasta encontrarlo. El sacerdote le dijo que, si traía promesas de paz, posiblemente lo encontraría. Los hombres de Gissur descubrieron dónde estaba Snorri. Allí entraron Markus Mardarson, Simon el Nudo, Ámi el Amargado, Thorstein Gudinason y Thórarin Ásgrímsson. Simon ordenó a Árni que lo matara. Snorri gritó: «no me matéis». «Mátalo», ordenó Simon. «No me matéis», repitió Snorri, y éstas fueron sus últimas palabras. Ámi y Thorstein acabaron con su vida.

Óraekja hizo matar más tarde a Klaeng. Simon el Nudo fue muerto en 1243. A Thorstein Gudinason le cortó la mano un tal Sigurd, un antiguo servidor de Snorri. Ámi el

Amargado fue asesinado en 1253. Gissur perdió a su hijo en un incendio en Myrar, al norte de Islandia, provocado por los sturlungos. Las propiedades de Snorri pasaron a poder del rey Hákon. Islandia fue anexionada definitivamente a Noruega en el año 1264.

II. Obra.

Tres son los títulos que constituyen el legado literario de Snorri Sturluson, la *Edda*, la *Heimskringla* y la *Saga de Egil Skallagrímsson*, aunque no se puede afirmar con total seguridad que fuera el autor de esta última.

La *Edda* es, por una parte, un manual destinado a la formación de poetas y a su conocimiento de los diversos metros y recursos formales de la antigua poesía nórdica y, por otra, un breve tratado mitológico que constituye una de las fuentes más valiosas para el conocimiento de los héroes y dioses del mundo germánico.

A esta obra se la conoce también por *Edda Menor* para diferenciarla de la llamada *Edda Mayor*[4], colección de cantos anónimos de carácter épico y mítico fechados entre los siglos IX y XIII.

Si bien el término *edda* quiere decir propiamente «bisabuela» en antiguo islandés, no se está en absoluto de acuerdo sobre su auténtico significado. Se piensa que puede estar relacionado con el topónimo Oddi, localidad donde se hallaba, como ya dijimos, la escuela donde fue educado Snorri, o bien que deriva del substantivo *óðr* (canto, poesía).

Snorri debió de escribir su *Edda* hacia el año 1225. Se ha conservado en varios manuscritos. El más antiguo de ellos

es el *Codex Regius* (R), que data del año 1325 aproximadamente. Fue regalado por el obispo Brynjólf Sveinsson al rey Federico m de Dinamarca. *El Codex Wormianus* (W), fechado hacia la mitad del siglo XIV, contiene además de la *Edda* cuatro tratados gramaticales y algunos poemas. De todos los manuscritos conocidos sólo el *Codex Upsaliensis* (U), del año 1300 aproximadamente, cita de forma expresa a Snorri Sturluson como su autor.

La *Edda* consta de tres partes. La Alucinación de Gylfi (*Gylfaginning*)\ el Lenguaje del Arte Escáldico (*Skáldskaparmál*) y el Recuento de Estrofas (*Háttatal*). Aunque éste es el orden con el que aparecen en la obra se suele afirmar que cronológicamente fueron compuestos a la inversa. Snorri debió de comenzar por el Recuento de Estrofas, donde ejemplifica diversas estrofas y metros escáldicos y los comenta con textos intercalados en prosa. Escribió después el Lenguaje del Arte Escáldico, diálogo entre Bragi, dios de la poesía y Égir, divinidad marina, con el propósito de explicar las metáforas y nombres poéticos más usados en la antigua poesía nórdica. Por último redactó la Alucinación de Gylfi, una exposición sistemática de los antiguos mitos de los pueblos escandinavos. La Alucinación se presenta en forma de diálogo entre el rey Gylfi y tres dioses, Hár, Jafnhár, y Thridi, que no son sino uno mismo, Odín.

La *Heimskringla* es una ambiciosa obra que se ocupa de la historia de los reyes de Noruega desde sus orígenes míticos hasta el año 1177. Toma el nombre de las dos primeras palabras, *kringla heimsins*, con las que comienza la saga que abre la obra, la Saga de los Ynglingos. *Kringla heimsins* significa círculo o superficie del mundo y es probablemente un calco de la expresión latina *orbis*

terrarum. La *Heimskringla* constituye un ambicioso testimonio literario tanto por su planteamiento formal como por la información fidedigna y de primera mano, aunque no siempre objetiva, que ofrece sobre mitos, leyendas, tradiciones, incursiones y hechos de armas de los antiguos pueblos escandinavos. Sin ella nuestros conocimientos en el campo de la cultura nórdica serían mucho más limitados.

El manuscrito más antiguo de la *Heimskringla* es el *Kringla*, (AM 35, 36, 63 fol.), fechado hacia el año 1260. El *Jöfraskinna* (AM 37, 38 fol.) data del año 1325 aproximadamente. El *Frísbók* (AM 45 fol.) data de 1325 y no contiene la Saga de San Olaf.

La historia de Noruega ya había sido abordada por algunos autores noruegos e islandeses. Conocemos, por ejemplo, una obra histórica del islandés Eirík Oddsson, de la que sólo nos han llegado fragmentos, o la *Saga de Sverri* del abad islandés Karl Jónsson. Se conservan también algunos fragmentos de una biografía del rey Olaf Tryggvason escrita en latín por el monje islandés Odd Snorrason hacia el año 1190. Del siglo XII datan igualmente dos crónicas escritas en latín en Noruega sobre el mismo asunto. Se trata de la anónima *Historia de Noruega* y la *Historia de los antiguos hechos de los reyes noruegos* de Teodorico el monje. Snorrri bien pudo conocer estas obras y servirse de ellas como fuente, aunque no se puede afirmar con total seguridad. Las únicas fuentes ciertas son las que él mismo cita en el prólogo de la *Heimskringla*: el sacerdote Ari Thorgilsson y los poetas Thjódólf de Hvin y Eyvind Roba-Escaldas.

Ari Thorgilsson (1068-1148), llamado el Sabio, es el primer historiador islandés conocido. Por encargo de los

obispos Thorlák y Ketil puso por escrito entre los años 1122 y 1133 la historia de Islandia en el *Libro de los Islandeses*, el cual contenía algunas genealogías y una relación de los reyes de Noruega con los años de sus reinados. De él sólo se conservan fragmentos. Debió de participar además en la redacción del anónimo *Libro de la Colonización*, que trata del descubrimiento de Islandia y del origen y lugar de asentamiento de sus primeros pobladores.

El noruego Thjódólf de Hvin es uno de los representantes más importantes de la poesía escáldica. Vivió entre los siglos IX y X y compuso el *Recuento de Ynglingos* y *Todo un otoño*. El primero es un poema genealógico que nos presenta al reyezuelo Rógnvald como descendiente de personajes más legendarios que históricos. El segundo poema describe las escenas mitológicas grabadas sobre un escudo y de él sólo se conservan veinte estrofas.

De Eyvind Roba-Escaldas, poeta noruego del siglo X con fama de plagiario, conocemos los *Dichos de Hákon* y el *Recuento de Halegos*. El primer poeta es un encomio del rey noruego Hákon el Bueno, muerto en la batalla de Stord en el año 961. Eyvind describe su heroica muerte y su llegada al Valhalla. El *Recuento de Halegos* es también un poema genealógico compuesto en honor del *jarl* Hákon de Hladir.

III. La Saga de los Ynglingos.

La Saga de los Ynglingos es la primera de las diecisiete que componen la *Heimskringla* y constituye un importante testimonio para el estudio de la mitología escandinava en particular y de la germánica en general. El objetivo de esta

saga es trazar una línea de descendencia directa desde Odín hasta el rey noruego Rógnvald, pasando por otros dioses como Njórd y Frey y reyes y héroes legendarios.

La narración comienza con una descripción geográfica al uso de otras crónicas de la época. Al igual en otras crónicas medievales utiliza Snorri la técnica del *prosimetrum* o intercalación en la prosa de los poemas en este caso utilizados como fuente. A la misma técnica recurre Saxo Gramático, por ejemplo, en los primeros ocho libros de su *Historia Danesa*.

A continuación se nos habla de la llegada de Odín y sus sacerdotes, procedentes de Asia, y su enfrentamiento con los Vanes. Snorri, debido a una derivación errónea, confunde los términos As (en antiguo islandés, *Áss*, dios), cuya auténtica etimología es incierta, y Asia, *(Ásíá)*. De esta manera nos dice incluso en el prólogo de su *Edda* que Odín y Tor eran descendientes del rey Príamo[5], quizá en un intento de conceder mayor lustre a la estirpe de los dioses nórdicos. Detrás de la guerra entre Ases y Vanes descubre Georges Dumézil[6] un enfrentamiento entre dos clases, la aristocracia guerrera y los agricultores, de una misma sociedad. De la reconciliación de esas dos fuerzas en conflicto surge según la mentalidad indoeuropea el equilibrio necesario para el mantenimiento de la sociedad. Así se explica, por ejemplo, que los campesinos de la antigua Escandinavia, ocupados durante el invierno en las tareas del campo, se conviertan en terribles vikingos durante los meses de verano, aglutinando en una sola persona las dos funciones fundamentales de esa antigua sociedad. Para Dumézil se trata, pues, de un mito común a muchos pueblos indoeuropeos y anterior por tanto a su dispersión.

Otra teoría interesante para la interpretación de este mito es la de Ólafur Briem[7] quien sostiene, por el contrario, que los Ases eran los dioses propios del sur del mundo germánico, mientras que los Vanes representaban un culto más septentrional. Por ello todas las referencias a los Vanes proceden de Escandinavia, siendo escasas o nulas entre los germanos occidentales. Según Briem, la lucha que narra Snorri se ha de entender como la reminiscencia de la pugna de dos cultos de diversa procedencia, uno de los cuales, el de los Ases, desplazó al otro, el de los Vanes, que no llegó a desaparecer por completo.

Es necesario también señalar que, a la hora de abordar la cuestión de los antiguos dioses escandinavos, Snorri lo hace desde la teoría del evemerismo, que toma el nombre de su fundador Evémero. Este sabio griego vivió entre los siglos IV y III a. C. y escribió una *Historia Sagrada* que alcanzó bastante difusión y fue incluso traducida al latín por Ennio. Evémero afirmaba que «los dioses eran personalidades políticas que en vida se atribuyeron poder divino y establecieron en beneficio propio cultos religiosos[8]». Dicha teoría fue bien conocida en la Edad Media y autores como el historiador danés Saxo Gramático, muerto hacia el año 1218, la adaptaron para despojar a la mitología clásica de todo carácter religioso y poder así interpretarla con fines didácticos o morales. Por ello no debe sorprendernos que Snorri nos presente unos dioses, Odín, Njörd y Frey, que enferman y mueren como simples humanos. Cabe recordar además que Snorri fue educado en Oddi, la escuela donde era formado el clero islandés, y que desarrolla su actividad literaria en un país que hacía ya más de doscientos años que había adoptado el Cristianismo como religión oficial. Si bien consideraba las antiguas

creencias y tradiciones como parte de la historia de su pueblo y no como una amenaza para la nueva fe, tampoco podía conceder, como es lógico, que Odín y sus Ases hubieran sido realmente dioses.

La Saga de los Ynglingos contiene igualmente referencias a héroes y personajes legendarios conocidos en toda Escandinavia y mencionados en otras fuentes literarias o históricas. Es el caso de Starkad el Viejo, citado en la *Edda Mayor* y en la *Historia Danesa* de Saxo Gramático. Aunque ésta última no siempre puede ser considerada como testimonio fidedigno para el estudio de la mitología nórdica debido a la reelaboración partidista y subjetiva que de algunos mitos hace Saxo, citaremos en las notas a la traducción algunos pasajes del historiador danés para señalar las oportunas divergencias y conexiones con los datos, siempre más fiables, que nos ofrece Snorri. De la misma manera hemos considerado oportuno hacer referencia a las *Eddas* o a historiadores como Adán de Brema y Cornelio Tácito para ilustrar mejor lo dicho por Snorri en algunos puntos de la Saga.

IV. La poesía escáldica.

Dado que Snorri intercala en su prosa los poemas escáldicos que utiliza como fuente y base de su narración, nos parecen oportunas unas palabras acerca de este género literario típicamente escandinavo, más bien noruego e islandés.

El término escalda deriva del substantivo islandés *skáld*, poeta. La poesía de los escaldas surge hacia el siglo VIII y alcanza su esplendor en los siglos IX y X, desapareciendo

definitivamente en el siglo XIV. Aunque pagano en sus orígenes, este tipo de poesía fue utilizado en Islandia después de la adopción del Cristianismo en composiciones de carácter religioso.

El escalda más antiguo conocido es Bragi Boddason el Viejo, noruego del siglo IX, que debido a su habilidad y maestría debió de ser divinizado, pues Bragi se llama también en la *Edda Mayor* el dios de la poesía. Los primeros escaldas fueron noruegos, pero pronto destacaron los islandeses en este género y son los que mayor número de composiciones nos han legado. Los escaldas recitaban sus poemas por las cortes de Escandinavia y del Atlántico Norte, tratando temas de carácter cortesano y heroico relacionados, como indica Snorri en el prólogo de la *Heimskringla*, con el destinatario del poema. Uno de los escaldas más famosos fue, sin duda, Egil Skallagrímsson, antepasado del propio Snorri, como ya dijimos. También forman parte de este género las estrofas sueltas (*lausar vísur*) intercaladas en la prosa de las sagas islandesas y los poemas incluidos en las llamadas sagas del tiempo antiguo (*fomaldarsögur*) de los siglos XII-XIV.

La poesía escáldica utiliza en principio los metros de la poesía éddica. Sin embargo, su forma de expresión más característica y propia la constituye la estrofa llamada *dróttkvætt* o «poema para ser recitado ante un señor». Esta estrofa consta de ocho versos repartidos en dos semiestrofas de cuatro. Cada verso tiene seis sílabas, tres de ellas fuertes y tres débiles, y dos rimas internas. En los versos impares la rima interna es imperfecta y en los pares, perfecta. La necesidad de hallar las rimas internas o aliteraciones provoca un complejo hipérbaton que hace imposible la traducción literal de estas estrofas a otros idiomas.

Además de las estrofas sueltas intercaladas en la prosa de las sagas, que suelen ser puestas en boca de los protagonistas de las mismas, conocemos composiciones escáldicas más extensas como son la *drápa* y el *flokkr*. La primera es de un estilo elevado y puede ir acompañada de un estribillo y, por lo general, va dedicada a un rey o a un alto título nobiliario. La segunda no es tan compleja en su composición, carece de estribillo y tiene por objeto ensalzar a personajes de menor alcurnia.

Características igualmente de este género de poesía son las metáforas llamadas *kenningar*. Se trata de la utilización exclusiva de dos substantivos para definir un tercero con el que en principio no tienen ninguna relación. De esta manera la fortaleza del deseo (*vilja byrgi*), por ejemplo, es el pecho, o la nave del hogar (*arinkjóll*), la casa. Los *kenningar* pueden encadenarse y resultar verdaderamente incomprensibles si no se conoce el contexto cultural en el que se producen. Siempre es necesaria su explicación, y más cuando se construyen con alusiones mitológicas o épicas. Thjódólf de Hvin nos ofrece en su *Recuento de Ynglingos* alguna muestra de *kenningar* encadenados como el siguiente, utilizado para referirse a la horca: el frío caballo del amante de Signy (*svalr hestr Signyjar vers*). Tras esta complicada imagen se esconde la trágica historia de dos amantes, relatada por Saxo Gramático en el libro VII de su *Historia Danesa*. En la traducción de los poemas escáldicos hemos decidido mantener los *kenningar* y explicarlos con las notas oportunas para su comprensión, al igual que otros traductores.

V. La transcripción de los nombres propios islandeses.

Dado que hasta la fecha no hay un criterio unitario establecido al respecto, hemos decidido transmitir los nombres de personajes y lugares aparecidos en la Saga de los Ynglingos de la forma más próxima posible a la original. Por ello presentamos los substantivos masculinos y femeninos de la declinación fuerte en acusativo, donde no se presentan las desinencias casuales del nominativo. Los masculinos y femeninos de la declinación débil aparecen en nominativo. Mantenemos las diéresis y acentos gráficos (éstos indican la cantidad larga de las vocales, pues el acento de intensidad recae siempre sobre la primera sílaba de la palabra). Transcribimos la **þ** por **th**, la **ð** por **d**, y **æ** por **ae**. Los nombres como Odin, Tor o Bálder aparecen con estas grafías por ser las más usuales en español. Así por ejemplo transcribimos Þjódólfr comoThjódólf, Sigurðr como Sigurd, Ástriðr como Ástrid, o Snorri como Snorri.

VI. La presente traducción.

Para nuestra versión de la Saga de los Ynglingos hemos utilizado la edición crítica de la *Heimskringla* a cargo de Finnur Jónsson, citada en la bibliografía. Además de la propia Saga hemos considerado oportuno por diversos motivos incluir en el presente trabajo el prólogo de Snorri al conjunto de la *Heimskringla*.

La Saga de los Ynglingos sólo ha sido traducida de manera parcial al español en otras ocasiones. El trabajo que ahora tiene en sus manos el lector es una versión directa y completa del texto de Snorri. Algunos capítulos en prosa aparecen en los *Textos Mitológicos de las Eddas*, editados por el profesor Enrique Bernárdez, mientras que el

profesor Luis Lerate traduce el *Recuento de Ynglingos* en su antología de la *Poesía antiguo-nórdica*. Sus versiones, incluidas en la bibliografía, nos han sido de gran utilidad para preparar la nuestra. A ambos profesores queremos agradecerles sinceramente s.us indicaciones y consejos en cuestiones de lengua y literatura nórdicas y el apoyo que han dispensado a nuestra labor. Hemos consultado también la traducción inglesa de Albert Hugh Smith y la alemana de Felix Niedner, citadas igualmente en al bibliografía. Los errores que puedan aparecer en esta versión son responsabilidad única del traductor.

Valencia, 16 de marzo de 1997.

LA SAGA DE LOS YNGLINGOS

(*YNGLINGA SAGA*)

PRÓLOGO

En este libro hice escribir antiguas relaciones sobre aquellos señores que tuvieron un reino en Noruega y hablaron en lengua danesa[9], tal y como he oído decir a los hombres sabios, así como algunos de sus linajes, según lo que me ha sido dado a conocer, en parte aquello que se halla en la relación de los antepasados[10], en la cual han trazado los reyes su propia estirpe u otros hombres de ilustre linaje, y en parte aquello que está escrito según antiguas poesías y cantos épicos que los hombres poseyeron para su distracción; pero aunque no sabemos si hay verdad en ello, damos testimonio de lo que los antiguos sabios tuvieron por verdadero.

Thjódólf, el sabio de Hvin, fue poeta de Harald el de la Hermosa Cabellera; compuso sobre el rey Rógnvald el de Alta Estima el poema que es llamado Ynglingatal[11]. Rógnvald era hijo de Olaf Elfo de la Casa de Geir, hermano de Hálfdan el Negro[12]. En este poema están citados treinta antepasados suyos por parte de padre y se habla de la muerte de cada uno de ellos y de su tumba. Fjölni era llamado aquel que era hijo de Yngvifrey[13], al que honraron los suecos durante mucho tiempo; por su nombre son llamados ynglingos. Eyvind Roba-Escaldas habló también de los antepasados del jarl Hákon el Poderoso en el poema que se llama Háleygjatal[14] y que fue compuesto en honor de Hákon. Saeming se llama un hijo de Yngvifrey; se habla allí de la muerte de cada uno de ellos y de su enterramiento. Según las noticias de Thjódólf,

se escribió primeramente la vida de los ynglingos y se aumentó con las historias de hombres sabios.

La primera época es la llamada época de las cremaciones; entonces se debía quemar a todos los muertos y erigir estelas funerarias; después de que Frey fuera enterrado en Upsala siguieron muchos señores tanto la costumbre de la inhumación, como la de las estelas en recuerdo de sus allegados, pero después de que Dan el Orgulloso[15] se hiciera construir una tumba y ordenara ser conducido allí una vez muerto con ornamentos reales y armadura y su caballo con arreos, además de muchos bienes[16], hicieron lo mismo muchos de sus parientes desde aquel momento, y comenzó entonces en Dinamarca la época de los enterramientos, pero se siguió manteniendo durante mucho tiempo la costumbre de quemar a los muertos en Suecia y en Noruega.

Cuando Harald el de la Hermosa Cabellera era rey de Noruega se colonizó Islandia[17]. Con Harald había poetas y hombres sabios con sus poemas y poesías de todos los reyes que ha habido en Noruega, y de donde más noticias tomamos nosotros es de lo que se dice en estos poemas, que eran compuestos para los mismos nobles o sus hijos; nosotros consideramos como verdadero todo esto que se halla en las poesías sobre sus viajes o batallas; pues es costumbre de los escaldas alabar más a aquél ante quien están, y nadie osaría decirle a ése que las obras que conocen todos los que oyen, así como él mismo, son chismes y mentiras; eso sería burla y no alabanza.

Sobre el sacerdote Ari el Sabio.

El sacerdote Ari el Sabio, hijo de Thorgil, hijo de Gell, fue el primero de todos los hombres de este país que escribió en lengua nórdica historias tanto antiguas como recientes; escribió al comienzo de sus libros sobre la colonización de Islandia y su legislación, después sobre los recitadores de leyes y sobre cuánto tiempo había recitado cada uno, y siguió una cronología hasta que el Cristianismo llegó a Islandia, y después, todo hasta sus días; tomó allí muchos otros testimonios de la historia de la vida de los reyes tanto de Noruega como de Dinamarca e Inglaterra, y sucesos importantes que habían tenido lugar aquí, y me parece que todas sus historias son muy dignas de tener en cuenta; era muy sabio y tan viejo que había nacido casi el invierno siguiente a la muerte de Harald Sigurdarson[18]. Escribió, como él mismo dice, la vida de los reyes de Noruega según la historia de Odd Kolsson, nieto de Hall de Sida, y Odd la había tomado a su vez de Thorgeir Afrádskoll, hombre que era tan sabio y tan viejo que vivía en Nidarnes cuando el jarl Hákon el Poderoso[19] fue muerto. En el mismo lugar hizo levantar Olaf Tryggvason[20] una ciudad comercial que sigue allí todavía. Ari el sacerdote llegó a los siete inviernos de edad a Haukadal[21], a casa de Hall Thórarinsson y permaneció allí catorce inviernos. Hall era un hombre muy sabio y de buena memoria. Recordaba que el sacerdote Thangbrand le había bautizado a los tres años de edad; eso fue un año antes de que el Cristianismo fuera introducido por ley en Islandia[22]. Ari tenía doce inviernos cuando murió el obispo de ísleif[23]. Hall viajaba de un país a otro y mantenía relaciones comerciales con el rey Olaf el Santo[24], y obtuvo con ello gran reputación, era por eso muy conocido en su reino. Cuando murió el obispo Isleif habían pasado casi ochenta años desde la muerte del rey

Olaf Tryggvason. Hall murió nueve inviernos más tarde que ísleif el obispo. Contaba entonces Hall con noventa y cuatro años de edad; había fundado la granja de Haukadal a los treinta y vivió allí sesenta y cuatro inviernos; así lo escribió Ari. Teit, hijo del obispo Isleif, estuvo con Hall, su padre adoptivo, en Haukadal y vivió allí después. Él le enseñó a Ari el sacerdote y le dio muchos conocimientos que más tarde puso por escrito. Ari tomó también muchas enseñanzas de Thuríd, hija del godi Snorri[25]; era ella inteligente y sabia; recordaba a Snorri, su padre, él tenía casi treinta y cinco años cuando el Cristianismo llegó a Islandia y murió un invierno después de la muerte del rey Olaf el Santo[26]. No es por tanto de extrañar que Ari estuviera tan bien informado acerca de los antiguos sucesos tanto de aquí como del extranjero, pues había aprendido con hombres viejos y sabios y era además de muy buena memoria y siempre estaba deseoso de aprender; y los poemas no me parecen en absoluto poco fiables si están correctamente compuestos y concebidos razonablemente.

CAPÍTULO I

Aquí se habla de la división de las tierras.

La superficie del mundo que habita la humanidad es muy recortada; los grandes mares se meten desde el océano exterior hasta el interior de la tierra[27]. Es sabido que el mar va desde Nörvasund[28] hasta Jórsalaland[29]; del mar se extiende una larga parte del mismo hacia los países del norte, la cual se llama Mar Negro. Entonces divide las partes del mundo; se llama hacia el este Asia y hacia el oeste lo llaman algunos Europa o Eneas[30] según otros. Al norte del Mar Negro se extiende Suecia la Grande o la Fría[31]; algunos hombres dicen que Suecia la Grande no es menor que Serkland la Grande[32]; algunos la comparan con Bláland la Grande[33]; la parte norte de Suecia permanece deshabitada debido al hielo y al frío, del mismo modo que la parte sur de Bláland está desierta por causa del ardiente sol. En Suecia hay una enorme extensión de tierra; allí hay pueblos de muchos tipos y muchas lenguas; hay gigantes y también hay enanos allí, hay hombres negros y allí existen también pueblos extraños de diversos tipos; allí hay también animales y dragones extraordinariamente grandes. Desde el norte, desde esas montañas que están completamente deshabitadas, fluye a través de Suecia el río que se llama correctamente Tanais, que era llamado antiguamente Tanakvísl o Vanakvísl[34]; desemboca en el Mar Negro. En el Vanakvísl estaba entonces el llamado Vanaland o Vanaheim[35]. Este río divide estas tierras del mundo; la que se extiende hacia el este se llama Asia, y hacia el oeste, Europa.

CAPÍTULO II

De Odín.

Hacia el este del Tanakvísl en Asia estaba el llamado Ásaland o Ásaheim, la ciudad principal que había en el país se llamaba Ásgard[36]. Y en la ciudad estaba el príncipe que era llamado Odín[37]; allí había un gran altar para los sacrificios. Allí había unas ceremonias tales que se necesitaban doce sacerdotes y entre tanto debían deliberar ellos sobre las decisiones y sacrificios de los hombres; son los llamados sacerdotes o señores; toda la gente debía prestarles servicio y rendirles homenaje. Odín era un gran guerrero y muy viajero y poseía una gran reino; era tan victorioso que en cada batalla obtenía el triunfo; y marchaba de modo que sus hombres creían que en cada batalla tenía siempre la victoria a su disposición. Era costumbre suya que, si enviaba a sus hombres al combate o a otros encargos, les ponía antes su mano sobre la cabeza y les daba su bendición; y ellos creían que todo iría bien. Y en cuanto a sus hombres, donde quiera que se encontraran en una situación difícil, tanto por tierra como por mar, invocaban entonces su nombre y parecía que siempre recibían ayuda por ello; parecía que tuvieran total protección estuviera donde estuviera. Con frecuencia se iba tanto tiempo de viaje que permanecía fuera muchos años.

CAPÍTULO III

De Odín y sus hermanos.

Odín tenía dos hermanos; se llamaba el uno Vé, el otro Víli[38]. Sus hermanos gobernaban el reino cuando él estaba de viaje. Una vez que Odín se había ausentado algún tiempo y se había retrasado mucho, les pareció a los Ases muy improbable su regreso. Entonces empezaron sus hermanos a repartirse su herencia y tenían intención de tomar por esposa a su mujer Frigg. Pero poco después regresó Odín; tomó entonces a su mujer.

CAPÍTULO IV

Guerra contra los Vanes.

Odín fue con su ejército contra los Vanes[39], pero resistieron bien y los mantuvieron alejados de su propio país, y obtuvieron diversas victorias; se devastaron los países unos a otros y causaron grandes pérdidas. Pero cuando se cansaron ambos, cesaron sus hostilidades, hicieron la paz e intercambiaron rehenes; entregaron los Vanes a sus más distinguidos hombres, a Njörd[40] el Rico y su hijo Frey, y a cambio los Ases, al que se llamaba Hoeni, y dijeron que era muy apropiado para los señores principales; era un hombre muy grande y el más hermoso; con él enviaron los Ases al que se llama Mímir[41], el hombre más sabio, y los Vanes entregaron a cambio al que era el más inteligente de su pueblo; éste se llamaba Kvasi. Cuando Hoeni llegó al Vanaheim fue enseguida como un jefe; Mímir le enseñó consejos de todo tipo. Y si Hoeni estaba presente en parlamentos y reuniones sin que Mímir estuviera cerca y le hacían alguna pregunta difícil, entonces respondía siempre lo mismo: «que decidan otros», decía él. Entonces sospecharon los Vanes que los Ases habían hecho trampa en el intercambio de hombres; entonces cogieron a Mímir y lo decapitaron y enviaron su cabeza a los Ases; Odín tomó la cabeza y la untó con unas hierbas para que no se pudriera, y pronunció un hechizo y le transmitió tal poder mágico que pudiera hablar con él y decirle muchas cosas secretas. A Njórd y a Frey los hizo Odín maestros de sacrificios y fueron ellos mismos sacerdotes entre los Ases. Hija de Njórd era Freya; era

sacerdotisa y fue la primera de los Ases que enseñó un encantamiento reservado para los Vanes. Cuando Njórd estuvo con los Vanes había tenido por mujer a su propia hermana, porque esto era ley allí; hijos de ellos eran Frey y Freya, pero estaba prohibido entre los Ases vivir en relaciones de parentesco tan próximas.

CAPÍTULO V

De Gefjun.

Una gran cadena montañosa se extiende desde el norte hacia el suroeste; divide Suecia la Grande y otros reinos. Por el sur la montaña no llega hasta Tyrkland[42]; allí tenía Odín grandes posesiones. En aquel tiempo recorrieron los caudillos de los romanos todo el mundo y sometieron a todas las naciones, y muchos señores huyeron por el ataque a sus propiedades; pero como Odín era adivino y buen conocedor de la magia[43], supo que su descendencia habitaría la parte norte del mundo. Entonces puso a sus hermanos, Vé y Víli, al frente del Ásgard y él partió y muchos sacerdotes con él y mucha más gente. Primero marchó hacia el oeste, hacia Gardarík[44], y después hacia el sur, hacia Saxland[45]. Tuvo muchos hijos. Poseía un reino a lo largo y ancho de Saxland y puso a sus hijos al frente de la protección del país. Después marchó hacia el mar, hacia el norte, y tomó asentamiento en una isla; se llama ahora Ódinsey, en Fjón[46]. Entonces envió a Gefjun hacia el norte por el estrecho en busca de tierra; ella llegó a presencia del rey Gylfi y le dio un trozo de tierra[47]; se fue entonces al Jotunheim[48] y engendró allí cuatro hijos de cierto gigante; los trajo en forma de bueyes y los llevó por el trozo de tierra y lo separó hacia el mar, hacia el oeste, frente a Ódinsey, y se llamó Selund[49]; allí vivió ella después. Skjóld, hijo de Odín[50], la tomó por mujer; vivieron en Hleidra[51]. Allí hubo después un lago o un mar; se llama Lógrinn[52]: y hay tantos fiordos en Lógrinn

como cabos en Selund; y así compuso estos versos Bragi el Viejo[53]:

1. De Gylfi arrancó Gefjun,
alegre por el oro, la tierra,
mientras los animales de tiro
humeaban de sudor, aumento de Dinamarca[54]
llevaban los bueyes ocho
lunas de la frente[55], cuando fueron
por la ancha isla de prados
arrancada, y cuatro cabezas.

Y cuando supo Odín que al este, donde Gylfi, había buenas tierras, marchó hacia allá, y Gylfi y Odín firmaron una tratado porque a Gylfi le parecía que no tenía ningún poder para oponerse a los Ases. Odín y Gylfi tuvieron que ver el uno con el otro en encantamientos y alucinaciones, y los Ases se hicieron enseguida poderosos. Odín se asentó cerca de Lógrinn, donde está la llamada Antigua Sigtuna, y levantó allí un gran templo y celebró sacrificios según la costumbre de los Ases; poseía allí unas tierras tan extensas que las hizo llamar Sigtuna. Dio un lugar de residencia a los sacerdotes del templo; Njörd vivía en Nóatún, Frey cerca de Upsala, Heimdall cerca de Himinbjarg, Tor en Thrúdvang, Bálder en Breidablik; a todos les dio una buena residencia[56].

CAPÍTULO VI

De las actividades de Odín.

Cuando Odín de los Ases vino a las tierras del norte y con él sus sacerdotes, se dice en verdad que ellos poseyeron y enseñaron esas prácticas que los hombres han continuado después. Odín era muy honrado por todos y de él aprendieron todas las habilidades, porque él fue el primero que las conoció todas. Y hay que decir por qué motivo era tan ensalzado, era por estas cosas: era tan distinguido y hermoso de aspecto que cuando estaba con sus amigos se les alegraba el corazón a todos. Cuando estaba al frente del ejército les parecía terrible a sus enemigos y se añadía el hecho de que conocía tales poderes que cambiaba de aspecto y se asemejaba a la forma que quería; otra era que hablaba tan elocuente y convincentemente que a todos los que le oían les parecía que tenía razón; todo lo que decía era en verso, tal y como ahora se compone, que se llama versificación; él y sus sacerdotes se llamaban compositores de cantos, porque esta actividad comenzó con ellos en los países de norte. Odín podía hacer que en la batalla sus enemigos se volvieran ciegos o sordos o llenos de temor, y con sus armas no cortaban más que con palos, y sus hombres iban sin cotas de malla y estaban rabiosos como perros o lobos, mordían sus propios escudos, eran fuertes como osos o toros; mataban a la gente, y ni el fuego o el hierro los afectaba; eso es llamado furor de berserkr[57].

CAPÍTULO VII

De las habilidades de Odín.

Odín cambiaba de forma, entonces se quedaba su cuerpo como dormido o muerto, y era pájaro o animal, pez o serpiente, y en un momento viajaba a países lejanos para sus asuntos o los de otros hombres[58]. Además sabía hacer con sus palabras que se apagara el fuego, o calmar el mar o dirigir los vientos en la dirección que quería, y poseía el barco que se llamaba Skídbladni, con el cual recorría grandes mares, pero podía enrollarlo como un pañuelo. Odín tenía consigo la cabeza de Mímir, y le daba noticias del otro mundo, y a veces levantaba hombres muertos de la tierra y dominaba a los ahorcados; por eso era llamado señor de los espectros o señor de los ahorcados[59]; tenía dos cuervos que había domado con palabras; volaban a lo largo y a lo ancho de la tierra y le decían muchas novedades. Por estas cosas era extraordinariamente sabio. Todas estas habilidades las enseñaba con runas[60] y con los poemas que se llaman encantamientos; por eso los Ases son llamados magos. Odín tenía la capacidad de procurarse gran poder y él mismo fomentaba lo que se llama magia, por eso podía saber el destino de los hombres o cosas malas como para causar la muerte a los mismos, desgracia o sufrimiento, como para quitar a los hombres la razón o la fuerza y dársela a otros[61]. Y a estas artes mágicas, si se cultivaban, les seguía tan gran vileza que a los hombres no les parecía hacer nada vergonzoso, y también a las sacerdotisas les era conocida esta actividad. Odín conocía todos los tesoros ocultos y dónde estaban enterrados y también un poema

que hacía abrirse para él la tierra y las montañas y las rocas y las colinas, y conjuraba con una sola palabra lo que allí había y entraba dentro y tomaba cuanto quería. Por estos poderes era muy famoso, sus enemigos le temían, pero sus amigos confiaban en él y creían en su poder y en él mismo. Enseñó muchas de sus habilidades a los sacerdotes; ellos estaban siempre cerca de él en vista de su gran magia y hechicería. Muchos otros aprendieron mucho de él, extendieron luego por todas partes su magia y la conservaron largo tiempo. Y los hombres sacrificaron en honor de Odín y los doce jefes y los llamaron dioses y creyeron en ellos durante mucho tiempo después. Por el nombre de Odín era llamado Audun, y los hombres llamaron así a sus hijos, y del nombre de Tor es llamado Thórir o Thórarin, o se toma como ejemplo, como Steinthór o Hafthór, o alterado de múltiples maneras.

CAPÍTULO VIII

Legislación de Odín.

Odín dictó leyes en sus país, que eran las que habían estado en vigor entre los Ases, así prescribió que todos los hombres muertos debía ser incinerados y llevados a la pira con sus posesiones; dijo que de este modo cada uno iría al Valhalla con las mismas riquezas que tenían en la hoguera; también disfrutaría de lo que él mismo hubiera enterrado en la tierra, pero las cenizas debían ser llevadas al mar o enterradas bajo tierra, y después de la ceremonia se debía hacer un túmulo en su recuerdo; pero en honor de todos los hombres distinguidos se debía erigir estelas, y se mantuvo esta costumbre hasta mucho tiempo después. Se debían realizar sacrificios por un año próspero hacia el invierno, a mitad del invierno se debía sacrificar por la fertilidad, y el tercero, en verano, era el sacrificio por la victoria. Por toda Suecia pagaban los hombres tributo a Odín, un dinero por cabeza, pero él debía proteger sus países de la guerra y hacerles un sacrificio por un año próspero. Njórd tomó por esposa a la que se llamaba Skadi[62]; ella no quería viajar con él y se casó después con Odín; tuvieron muchos hijos; uno de ellos se llamaba Saeming; sobre él compuso estos versos Eyvind Roba-Escaldas:

2. A aquel lo engendró
el que honraban los poetas
y recibía tributo,
el pariente de los Ases[63]

de la mujer de hierro[64]
cuando ellos en Manheim,
el amigo de los poderosos
y Skadi, vivían
Y muchos hijos
la diosa de los esquíes
y huesos del mar[65]
de Odín engendró.

A Saeming le habló el jarl Hákon el Poderoso de su descendencia por línea paterna. A esta Suecia la llamaron Manheim, y a la Gran Suecia la llamaron Godheim; del Godheim relataron muchos sucesos.

CAPÍTULO IX

Muerte de Odín.

Odín murió de enfermedad en Suecia, cuando estaba a punto de morir se hizo marcar el pecho con una punta de lanza y se apropió de todos los hombres muertos en combate[66] y dijo que iría al Godheim y que allí recibiría a sus amigos. Entonces pensaron los suecos que iría al antiguo Ásgard y viviría allí eternamente. Comenzaron entonces de nuevo la adoración y la invocación a Odín. Con frecuencia les pareció a los suecos que se les presentaba antes de que tuvieran lugar grandes batallas; daba a unos la victoria y a otros los llamaba consigo; a cada uno de ambos grupos le parecía una buena elección. Odín fue quemado muerto, y su incineración fue celebrada magníficamente. Era su creencia que cuanto más alto ascendiera el humo en el aire, tanto más alto estaría en el cielo aquel que yacía en la pira, y tanto más rico, cuantos más bienes se quemaran también con él. Njörd de Nóatún se hizo entonces jefe de los suecos y conservó los sacrificios; le llamaban los suecos su señor; tomaba entonces tributo de ellos. En sus días hubo paz total y cosechas de cualquier tipo, tantas que los suecos creyeron que Njörd tenía poder sobre las cosechas y los bienes ganaderos de los hombres. En sus días murieron muchos sacerdotes y fueron todos ofrendados y después incinerados. Njörd murió de enfermedad; antes de morir se hizo marcar también el pecho en honor de Odín; los suecos lo quemaron y lloraron mucho su partida.

CAPÍTULO X

Muerte de Frey.

Frey tomó el mando después de Njörd; era llamado señor de los suecos y recibía tributo de ellos. Era rico en amigos y favorecido por las buenas cosechas, como su padre. Frey levantó en Upsala un gran templo[67] y estableció allí su capital, también dio allí a sus parientes tierras y dinero. Entonces nació el reino de Upsala y después se ha mantenido siempre. En sus días se originó la paz de Fródi[68]; había prósperas cosechas en todas las tierras y los suecos se los atribuyeron a Frey; era por ello más venerado que los otros dioses, pues en sus días se enriqueció la población, principalmente por la paz y las buenas cosechas. Gerd Gymisdóttir se llamaba su mujer; su hijo se llamaba Fjölni. Frey se llamaba Yngvi por otro nombre. El nombre de Yngvi fue considerado después como un título honorífico entre su linaje, y más tarde fueron llamados ynglingos sus descendientes. Frey enfermó, y cuando estaba próximo a morir deliberaron sus hombres e hicieron que unos pocos se llegaran a él, construyeron un gran túmulo y abrieron allí dentro una puerta y tres ventanas. Cuando Frey murió lo llevaron en secreto al túmulo y dijeron a los suecos que vivía, y lo mantuvieron allí tres inviernos, también guardaron en el túmulo todos los tesoros, por una ventana el oro, por otra la plata y por la tercera las monedas de cobre. Entonces hubo paz y buenas cosechas[69]. Freya mantuvo entonces los sacrificios, porque ella era la única que había sobrevivido a los dioses; se convirtió en aquel momento en

la más hermosa, de modo que con su nombre se denominó todo tipo de honores; como se dice ahora, señoras; así se llamaba también cada dueña de sus posesiones y toda mujer que tuviera casa. Freya era muy inconstante. Ód se llamaba el señor de su casa; sus hijas se llamaban Hnoss y Gersimi[70]; eran muy bellas; por sus nombres son así llamadas las joyas más valiosas. Cuando supieron los suecos que Frey había muerto y que había paz y buenas cosechas creyeron que así sería mientras Frey estuviera en Suecia y no quisieron incinerarlo y lo llamaron dios de las estaciones; y desde entonces siempre ofrecieron sacrificios por la paz y las buenas cosechas.

CAPÍTULO XI

Muerte del rey Fjölni.

Fjölni, hijo de Yngvifrey, gobernaba a los suecos y el reino de Upsala; era poderoso y favorecido por la paz y las buenas cosechas. Entonces se hallaba Fridfródi[71] en Hleidra[72]. Entre ellos había relaciones de hospitalidad y amistad. Y cuando Fjölni fue al encuentro de Fródi en Seelandia hubo en la casa un gran banquete y una invitación a recorrer el país. Fródi poseía una gran mansión; había allí construido un enorme tonel, de muchos codos de alto y trabado con grandes maderas; estaba en la cámara inferior, y la habitación de arriba tenía el suelo abierto de tal modo que allí se hallaba bajo los pies el tonel lleno de la mezcla de hidromiel. Era una bebida asombrosamente fuerte. Por la noche se acompañó a Fjölni a su dormitorio en el piso superior y su tropa fue con él. De madrugada salió a la galería para buscarse un sitio donde hacer sus necesidades. Estaba medio dormido y borracho de muerte; cuando regresó a su dormitorio volvió por la galería, pero al otro aposento, y allí dentro resbaló y cayó en el tonel y murió[73]; así dice Thjódólf de Hvin[74]:

3. Sucedió
donde Fródi vivía,
palabras de muerte
que sobrevinieron a Fjölni,
el mar sin viento
de lanzas de buey[75]
acabó

con el príncipe.

Sveigdi se hizo cargo del reino después de su padre. Pronunció el solemne juramento de buscar el Godheim y a Odín el Viejo. Viajó en compañía de doce hombres a lo largo y ancho del mundo; fue a Turquía y a Suecia la Grande y encontró allí muchos amigos suyos y pasó en este viaje cinco inviernos; entonces regresó a Suecia; permaneció entonces en casa por una tormenta. Había tomado por esposa a una mujer que se llamaba Vana, en el Vanaheim; hijo de ellos era Vanlandi.

CAPÍTULO XII

De Sveigdi.

Sveigdi partió de nuevo a buscar el Godheim. Y al este de Suecia hay una gran hacienda llamada Stein[76]: allí hay una roca enorme como una gran casa. Una noche, después de la caída del sol, cuando Sveigdi volvía de una borrachera a su aposento, miró hacia la roca y vio que un enano estaba sentado al pie de la roca. Sveigdi y sus hombres estaban muy bebidos y corrieron hacia la roca. El enano estaba de pie junto a la puerta y llamó a Sveigdi y le propuso entrar allí si quería encontrar a Odín. Sveigdi se precipitó al interior de la roca y la roca se cerró después y Sveigdi ya no regresó; así lo dice Thjódólf de Hvin:

4. El que evita la luz del día,
el guardián de la sala
de los parientes de Dúmi[77],
engañó a Sveigdi,
cuando al interior de la roca
el valeroso descendiente de Dusli[78]
se lanzó tras el enano,
y la brillante sala
de éste y de Sökmími[79],
habitada por gigantes,
se tragó al príncipe.

CAPÍTULO XIII

De Vanlandi.

Vanlandi se llamaba el hijo de Sveigdi que se hizo con el poder después de él y gobernó en el reino de Upsala; era un gran guerrero y viajó por muchos países. Tenía sus cuarteles de invierno en Finlandia con Snjár el Viejo, y recibió a su hija Drífa en matrimonio. En primavera salió de viaje, pero Drífa se quedó, y él le prometió que regresaría en un plazo de tres inviernos, pero no volvió en diez inviernos. Entonces hizo llamar Drífa a la bruja Huid y envió a Vísbur, hijo suyo y de Vanlandi, a Suecia. Drífa pagó a la bruja Huid para que impulsara a Vanlandi con encantamientos hacia Finlandia o lo matara en caso contrario. Cuando el hechizo fue llevado a cabo estaba Vanlandi en Upsala; entonces le provocó el deseo de viajar a Finlandia, pero sus amigos y asesores se lo desaconsejaron y le dijeron que debía de haber algún embrujo de los finlandeses en su deseo, entonces le sobrevino somnolencia y se acostó a dormir; y cuando ya se había adormecido un poco los llamó y dijo que una pesadilla lo oprimía; sus hombres se le acercaron y quisieron ayudarle; pero cuando le levantaban ellos la cabeza presionaba aquélla sus piernas, de modo que casi se las quebraron; entonces levantaron ellos sus pies y ella hundió su cabeza, de forma que allí murió[80]. Los suecos tomaron su cadáver y fue quemado cerca de un río que se llamaba Skúta; en ese lugar fueron levantadas estelas en su recuerdo; así dice Thjódólf:

5. Y al encuentro

del hermano de Vili[81]
la pesadilla
a Vanlandi envió,
cuando la mujer de estirpe de gigantes
holló
al enemigo
de los lionas[82],
y aquél ardió
en el lecho del Skúta,
el generoso al que atormentó la pesadilla.

CAPÍTULO XIV

Muerte de Vísbur.

Vísbur heredó a su padre Vanlandi. Fue a desposar a la hija de Audi el Rico y le ofreció como regalo de boda tres grandes casas y un collar de oro; tuvieron dos hijos, Gisli y Öndur; pero Vísbur la abandonó y tomó otra mujer, ella se fue a casa de su padre con sus hijos. Vísbur tuvo un hijo que se llamó Dómaldi; la madrastra de Dómaldi hizo causarle con encantamientos una desgracia. Cuando los hijos de Vísbur tuvieron doce y trece inviernos fueron a su encuentro y devolvieron el regalo de su madre, pero él no quería pagarlo; entonces dijeron que el collar de oro supondría la muerte del mejor hombre de su linaje, y partieron de regreso a casa. Se recurrió entonces a los hechizos y se conjuró para que pudieran matar a su padre. Entonces les dijo la bruja Huid que así realizaría los conjuros, pero que con ello el parricidio estaría siempre presente desde aquel momento en la estirpe de los Ynglingos; ellos consintieron. Después de eso reunieron una tropa y sorprendieron de noche a Vísbur y lo quemaron dentro, así dice Thjódólf:

6. Y de Vísbur
la fortaleza del deseo[83]
pudo consumir el pariente del mar[84];
cuando el malvado ladrón
del bosque[85] aplicaron
los guardianes del trono
y su propio padre,

y al poderoso
en la nave del hogar[86]
de las brasas perro
rugiente mordió[87].

CAPÍTULO XV

Muerte de Dómaldi.

Dómaldi sucedió a su padre Vísbur y gobernó sus territorios. En sus días se produjo en Suecia hambre y necesidad. Entonces organizaron los suecos grandes sacrificios en Upsala. El primer otoño sacrificaron bueyes, y a pesar de ellos no mejoraron las cosechas; el segundo otoño realizaron sacrificios humanos, pero las cosechas fueron igual o peor. Y al tercer otoño vinieron los suecos con mucha gente a Upsala cuando habían de celebrarse los sacrificios; entonces deliberaron los jefes principales y se pusieron de acuerdo en que la causa de las malas cosechas radicaba en Dómaldi, su rey, y en que debían sacrificarlo por un próspero año y caer sobre él, matarlo y teñir con su sangre el altar, y tal hicieron[88]; así dice Thjódólf:

7. Sucedió antaño
que tiñeron la tierra
los que llevan espada[89]
con la sangre de su señor,
y el ejército del país
armas ensangrentadas
de Dómaldi llevó,
privado de vida,
cuando, ansiosa de cosechas,
al enemigo de los jutos
la estirpe de los suecos
sacrificó.

CAPÍTULO XVI

Muerte de Domar.

Domar se llamaba el hijo de Dómaldi que a continuación gobernó el reino. Gobernó largo tiempo en sus territorios, y en sus días hubo cosechas y paz. De él no se dice más que murió de enfermedad en Upsala y fue llevado a Fyrisvöll y quemado allí a la orilla del río[90], y allí hay estelas en su recuerdo; así dice Thjódólf:

8. Yo he preguntado
a menudo por el cadáver
de este rey a hombres sabios,
a dónde Domar
en la crepitante
muerte de Hóalf[91]
fue llevado.
Ahora sé
que el mordido por los dolores,
el pariente de Fjölni,
ardió junto al Fyri.

CAPÍTULO XVII

Muerte de Dyggvi.

Dyggvi se llamaba el hijo suyo que a continuación gobernó sus tierras, y de él no se dice otra cosa que murió de enfermedad; así dice Thjódólf:

9. Yo no refiero algo desconocido,
tomar el cadáver de Dyggvi
lo tiene por regocijo
Gnó de Glitni[92]
porque la hermana
de Ulf y Narfi[93]
al rey
escogió
y al poderoso
de la nación de Yngvi
lo tiene como juego
la hija de Loki[94].

La madre de Dyggvi era Drótt, hija del rey Danp, hijo de Ríg, que fue el primero que fue llamado rey en lengua danesa[95]. A partir de entonces sus descendientes tuvieron siempre el nombre de rey por el más distinguido honor. Dyggvi fue el primero de sus parientes llamado rey, pues antes eran llamados señores, y sus mujeres, señoras, y su séquito, hueste de acompañantes. Yngvi o Ynguni fue llamado siempre cada uno de todos aquellos descendientes, e ynglingos en conjunto. La señora Drótt era hermana de Dan el Orgulloso[96], de quien toma el nombre Dinamarca.

CAPÍTULO XVIII

De Dag el Sabio.

Dag se llamaba el hijo del rey Dyggvi que le sucedió en el trono; era un hombre tan inteligente que comprendía la voz de los pájaros[97]. Tenía un gorrión que le contaba muchas noticias; volaba sobre diversos países. Sucedió una vez que el gorrión voló a Reidgotaland[98], a la ciudad aquélla que se llamaba Vörvi; voló al campo de un labrador y tomó allí comida; el campesino llegó allí, levantó una piedra y golpeó al gorrión hasta la muerte. El rey Dag se irritó porque el gorrión no regresaba; fue entonces a consultar los oráculos y recibió la respuesta de que su gorrión había sido muerto en Vörvi. Llamó después a las armas a un gran ejército y fue a Gotland[99]; y cuando llegó a Vörvi desembarcó con su hueste y lo devastó; la gente huyó a la desbandada. El rey Dag hizo volver al ejército a los barcos cuando anochecía, había matado mucha gente y hecho muchos prisioneros. Pero cuando cruzaban un río, que allí se llama el vado de Skjótan o de Vapni, se acercó corriendo hacia la orilla un esclavo, y arrojó una horca de heno a su tropa, y vino a alcanzar la cabeza del rey; cayó él entonces del caballo y halló la muerte. En aquella época era llamado este soberano el Furioso, cuando devastaba, y sus guerreros, los Furiosos. Así dice Thjódólf:

10. Supe yo que Dag
hacia palabras de muerte,
ávido de gloria,
viajó.

Cuando el que blande diestramente
la vara de la guerra[100]
llegó a Vorvi
para vengar al gorrión.
11. Y estas noticias
en dirección al este
el viaje del príncipe
llevó de la lucha,
que a aquel furioso
alcanzó
el bastón arrojadizo
del alimento de Sleipni[101].

CAPÍTULO XIX

De Agni.

Agni se llamaba el hijo de Dag que fue rey después de él, hombre poderoso y distinguido, gran guerrero, muy hábil para todo tipo de cosas. Fue un verano cuando el rey Agni viajó con su ejército a Finlandia, desembarcó allí y arrasó. Los finlandeses reunieron un gran ejército y presentaron batalla; Frosti era llamado su caudillo. Tuvo lugar allí una gran batalla y el rey Agni obtuvo la victoria; allí cayó Frosti y muchos soldados con él. El rey Agni recorrió Finlandia guerreando y la sometió a su voluntad y consiguió un gran botín; tomó y tuvo consigo a Skjálf, hija de Frosti, y a Logi, hermano de aquélla. Cuando regresó del este se estableció en el estrecho de Stokk[102]; levantó sus tiendas al sur, en la orilla; allí había también un bosque. El rey Agni tenía entonces el collar de oro que Vísbur había poseído. El rey Agni fue a casarse con Skjálf; ella le pidió al rey que construyera un monumento funerario en honor de su padre; él puso a disposición de su deseo muchos hombres y celebraron una gran fiesta. Él se había hecho muy famoso por este viaje. Hubo allí muchas bebidas. Y cuando el rey Agni estaba borracho le pidió entonces Skjálf guardar el collar que él llevaba al cuello; él lo cogió y lo ató fuertemente a su propio cuello antes de irse a dormir. La tienda estaba plantada junto al bosque y había un alto árbol al lado de ella que debía protegerla del calor del sol. Cuando el rey Agni estaba dormido tomó entonces Skjálf una pesada cuerda y la ató bajo el collar, sus hombres derribaron el mástil de la tienda y enrollaron el nudo de la

cuerda arriba en las ramas del árbol, luego tiraron de ella de modo que a continuación colgó el rey en lo alto de las ramas, y se alejaron remando. El rey Agni fue quemado en ese lugar que más tarde se llamo Agnafit, en el Taur[103] en dirección al este y al oeste del estrecho de Stokk. Así dice Thjódólf:

12. Yo relato algo asombroso,
que si al ejército de Agni
le fue de su agrado
la acción de Skjálf,
cuando al noble
con su collar de oro
elevó por los aires
la hermana de Logi[104],
junto a su Taur
domó
el frío caballo
del amante de Signy[105].

CAPÍTULO XX

De Alrek y Eirík.

Alrek y Eirík[106] se llamaban los hijos Agni que fueron reyes después de él; eran hombres poderosos y grandes guerreros y muy experimentados. Era su costumbre montar a caballo y domarlos tanto al trote como al galope; sabían hacer esto mejor que nadie; discutían muchas veces sobre quién de los dos cabalgaba mejor o poseía mejores caballos. Sucedió una vez que los dos hermanos se alejaron solos cabalgando a cierta pradera y no regresaron, se los buscó y ambos fueron encontrados muertos, y las cabezas de los dos, hendidas, pero no tenían armas, excepto las bridas de los caballos, y piensan los hombres que se mataron con esto; así dice Thjódólf:

13. Cayó Alrek
cuando a Eirík
las armas de su hermano
se le convirtieron en muerte,
y con las correas de la cabeza
de sus monturas
cuentan que se mataron
los parientes de Dag[107].
Nunca antes supo nadie
que la descendencia de Frey
usara para la lucha
las correas de los frenos.

CAPÍTULO XXI

De Álf e Yngvi.

Yngvi y Álf fueron los hijos de Alrek que a continuación se hicieron cargo del reino allí en Suecia. Era Yngvi un gran guerrero, siempre favorecido por la victoria, hermoso y el más avezado, fuerte y el más valiente en las batallas, generoso con el dinero y muy dado a las bromas; por todo esto se hizo ampliamente conocido y rico en amigos. El rey Álf, su hermano, gobernaba y no estaba nunca en la guerra; era llamado Elfsi; era un hombre reservado, orgulloso y huraño; su madre se llamaba Dageid, hija del rey Dag el Poderoso, del que desciendan los doglingos. El rey Álf tenía por esposa a la que se llamaba Bera, mujer muy hermosa y de grandes habilidades, muy dada a las bromas. Un otoño había regresado a Upsala Yngvi Alreksson de sus piraterías, y era allí el más famoso. Con frecuencia se sentaba a beber hasta bien entrada la noche; el rey Álf se irritaba por esto y le pedía que se fuera a dormir más pronto y le decía que no quería estar despierto por ella. Ella responde y dice que sería una mujer afortunada la que poseyera a Yngvi en vez de a Álf; él se irritaba mucho porque ella decía esto con frecuencia. Una noche entró Álf en la sala cuando Yngvi y Bera estaban sentados en un asiento elevado y hablaban largo y tendido. Yngvi tenía la espada sobre sus rodillas. Los hombres estaban muy bebidos y no prestaron atención alguna cuando el rey entró. El rey Álf se dirigió hacia el asiento, ocultó la espada bajo la capa y atravesó a Yngvi, su hermano. Yngvi se incorporó de un salto, tomó su espada

y asestó a Álf un golpe mortal, y ambos cayeron muertos al suelo. Álf e Yngvi fueron enterrados en Fyrisvöll[108]; así dice Thjódólf:

14. Y aquel
al que Álf atravesó
—guardián de su templo-
yació muerto,
cuando el doglingo[109]
su sangrienta espada,
celoso
en Yngvi tiñó.
15. Resultó indecente
que Bera incitara
al homicidio
a los guerreros
cuando los dos hermanos
convirtieron en muerte
sus celos
sin que fuera necesario.

CAPÍTULO XXII

Muerte del rey Hugleik.

Hugleik se llamaba el hijo de Álf que asumió el reinado sobre los suecos después de los hermanos, porque los hijos de Yngvi eran todavía niños. El rey Hugleik no era un guerrero y gobernaba sus territorios en paz; era muy rico y codicioso de riquezas; tenía en su séquito todo tipo de músicos, arpistas, gaiteros y también violinistas, tenía consigo encantadores y todo tipo de gente versada en asuntos de magia. Haki y Hagbard se llamaban dos hermanos, y eran muy distinguidos; eran jefes vikingos y poseían una numerosa hueste, unas veces iban juntos los dos, otras, cada uno por su parte. Cada uno de ellos dos contaba con muchos guerreros selectos. El rey Haki se dirigió con su ejército a Suecia contra el rey Hugleik, y el rey Hugleik reunió sus tropas[110]. Vinieron entonces en su ayuda dos hermanos, Svipdag y Geigad[111], hombres distinguidos ambos y los más destacados guerreros. El rey Haki tenía consigo doce guerreros escogidos; allí estaba con él Starkad el Viejo[112]; el rey Haki era el más selecto guerrero. Se encontraron en Fyrisvöll; allí tuvo lugar una gran batalla; en poco tiempo cayeron las tropas de Hugleik; entonces avanzaron los guerreros Svipdag y Geigad, pero los guerreros selectos de Haki fueron seis contra cada uno de ellos, y fueron hechos prisioneros; entró entonces el rey Haki en el castillo de escudos del rey Hugleik y lo mató allí y a sus dos hijos también, después de esto huyeron los suecos. Gobernó entonces tres inviernos,

en este período de paz salieron de allí sus guerreros escogidos a piratear y capturaron mucho botín.

CAPÍTULO XXIII

Muerte del rey Gudlaug.

Jörund y Eirík eran hijos del rey Yngvi Alreksson; vivieron en barcos de guerra todo aquel tiempo y fueron grandes guerreros. Un verano saquearon en Dinamarca, entonces encontraron a Gudlaug, rey de los halegos, y trabaron con él batalla, y concluyó con que el barco de Gudlaug fue vaciado de guerreros y él fue hecho prisionero; lo llevaron a tierra en el Straumeyjarnes[113] y lo colgaron allí; sus hombres erigieron allí un túmulo en su recuerdo; así dice Eyvind Roba-Escaldas:

16. Gudlaug
domó por la vehemencia
de los reyes del este
el amargo
caballo de Sigar[114]
cuando los hijos de Yngvi
al generoso hicieron balancearse en el árbol.
17. Y en el cabo se destaca,
azotado por el viento,
el árbol del que cuelga el cadáver,
allí donde separa las bahías,
allí donde está el famoso
cadáver de la horda,
marcado por una piedra,
el Straumeyjames.

Los hermanos Eirík y Jörund se hicieron muy famosos a causa de esta empresa, fueron considerados mucho más importantes que antes. Tuvieron noticia de que el rey Haki había despedido en Suecia a sus guerreros escogidos; se dirigieron entonces a Suecia y llevaron su ejército con ellos. Cuando los suecos supieron que los ynglingos habían llegado allí movilizaron entonces un gigantesco ejército contra ellos. Después se dirigen a Lögrinn[115] y marchan hacia Upsala contra el rey Haki, él salió a su encuentro en Fyrisvöll y llevaba un gran ejército digno de mención. Tuvo lugar allí una gran batalla, al rey le fue tan mal que perdió a todos aquéllos que le eran muy allegados, y al final mató él al rey Eirík, y sucumbió el más destacado de los dos hermanos; entonces huyó el rey Jörund a los barcos y todo su ejército. El rey Haki recibió una herida tan grande que vio que sus días de vida no iban a ser muy largos; entonces hizo tomar el barco largo de guerra que él tenía e hizo amontonar los hombres muertos y las armas, hizo entonces llevarlo al mar y fijar el timón e izar las velas, y aplicar fuego a una tea y hacer una pira en el barco; el viento venía de la costa; Haki estaba ya entonces muy cerca de la muerte o muerto cuando fue colocado en la pira; el barco se adentró después en el mar ardiendo, y este hecho fue muy conocido posteriormente durante largo tiempo.

CAPÍTULO XXIV

Muerte de Jörund.

Jörund, hijo del rey Yngvi, era rey en Upsala; gobernaba entonces sus territorios y los veranos se hallaba con frecuencia en expediciones guerreras. Cada verano iba con su ejército a Dinamarca; saqueó por Jutlandia y en otoño se adentró en el fiordo de Lim y devastó aquello; dirigió su ejército al estrecho de Odd[116]. Entonces llegó allí con una gran hueste Gylaug, rey de los halegos, hijo de Gudlaug, que fue antes mencionado. Entabló batalla con Jórund, y cuando los habitantes de la región se dieron cuenta de esto huyeron en todas direcciones en barcos tanto grandes como pequeños; fue entonces vencido Jórund y vaciado su barco de guerreros; huyo entonces al estrecho, pero fue apresado y conducido a tierra; el rey Gylaug hizo entonces levantar un patíbulo, lleva allí a Jórund y hace colgarlo; de este modo termina su vida; así dice Thjódólf:

18. Jórund fue
—el que en aquel tiempo murió-
despojado de la vida
en el fiordo de Lim,
cuando Sleipni de cuerda[117]
de erguido pecho
la muerte de Gudlaug
supuso,
y el señor de señores
llevó al cuello

la herencia del cabritillo de Hagbard[118].

CAPÍTULO XXV

Muerte del rey Aun.

Aun o Áni se llamaba el hijo de Jörund que fue rey de los suecos después de su padre; era un hombre sabio y gran servidor de los dioses; no era guerrero, gobernaba sus territorios. En aquella época en que estaban en Upsala aquellos reyes de los que ahora se ha hablado, estaba en un principio al frente de Dinamarca Dan el Orgulloso[119]; era ya muy viejo; era entonces su hijo Fródi el Orgulloso o el Pacífico[120], e hijos de éste, Hálfdan y Fridleif; eran ellos grandes guerreros. Hálfdan era el mayor de ellos; fue con su ejército a Suecia contra el rey Aun, entablaron allí una gran batalla y Hálfdan no tenía decidida la victoria, pero al final huyó el rey Aun a Gotlandia Occidental. En aquella época había sido él rey en Upsala veinte inviernos; también estuvo en Gotlandia[121] veinte inviernos, mientras que el rey Hálfdan estaba en Upsala. El rey Hálfdan murió de enfermedad en Upsala y fue enterrado allí. Después de lo cual regresó el rey Aun a Upsala, tenía en aquel momento sesenta años; celebró entonces un gran sacrificio y sacrificó por su longevidad y ofreció su hijo a Odín y le fue inmolado. El rey recibió de Odín la respuesta de que viviría todavía sesenta inviernos. Aun fue entonces rey en Upsala todavía veinte inviernos. Vino en aquel tiempo Áli el Valiente con su ejército a Suecia, el hijo de Fridleif, contra el rey Aun, trabaron combate y Áli no tenía decidida la victoria; el rey Aun huyó entonces otra vez de su reino y se fue a Gotlandia Occidental. Áli fue rey en Upsala durante veinte inviernos, antes de que Starkad el

Viejo lo matara. Después de la muerte de Áli regresó el rey Aun a Upsala y dirigió el reino todavía otros veinte inviernos. Entonces celebró un gran sacrificio e inmoló a otro hijo suyo; en aquella ocasión le dijo Odín que viviría eternamente mientras ofrendara a Odín un hijo suyo cada diez inviernos, y además, que debía prometer ofrecer una comarca de su país al número correspondiente de hijos suyos que había sacrificado a Odín. Cuando hubo sacrificado siete hijos suyos vivió diez inviernos, de modo que ya no podía andar; era entonces llevado en una silla; sacrificó en aquella oportunidad a su octavo hijo y vivió todavía diez inviernos y permanecía entonces en cama; entonces sacrificó a su noveno hijo y vivió todavía diez inviernos más; tomaba entonces el biberón como un niño de pecho. Ya sólo le quedaba a Aun un solo hijo y quería sacrificarlo también y ofrendar entonces a Odín Upsala y aquellas comarcas que le pertenecían, e hizo llamarlas Tíundaland[122]; los suecos se lo impidieron y no hubo entonces sacrificio. Luego murió el rey Aun, y está enterrado en Upsala. Más tarde se llamó enfermedad de Áni cuando un hombre muere de viejo sin dolores. Así dice Thjódólf:

19. Logró antaño
en Upsala
sorprender a Aun
la enfermedad de Áni,
y el que ansiaba vivir largo tiempo
tuvo que recibir
alimento de recién nacido
por segunda vez.
20. Y volvió hacia sí

la afilada punta
de la espada
de buey[123]
cuando, exterminador
de su propia descendencia
bebió acostado
de la punta del reno del yugo[124];
no podía el canoso
rey del este
mantener en alto
la espada de la res[125].

CAPÍTULO XXVI

Muerte del rey Egil.

Egil se llamaba el hijo de Aun el Viejo que fue rey en Suecia después de la muerte de su padre; no era guerrero y gobernaba en paz. Tunni se llamaba un esclavo suyo que había sido con Aun el Viejo su pastor. Cuando Aun murió tomó Tunni gran cantidad de dinero y lo enterró. Cuando Egil fue rey dio a Tunni otros esclavos, y tomaron entonces el dinero que él había ocultado; se lo dio a sus hombres y ellos lo eligieron como jefe; después se le unió a él mucha gentuza, se establecían al aire libre en las comarcas, a veces iban a saquear y robaban a los hombres o los mataban. El rey Egil supo esto y fue a buscarlos con sus tropas. Y cuando una noche había establecido su lugar de pernocta llegó allí Tunni con su hueste y cayó sobre ellos de improviso y mató mucha gente del rey. Como el rey Egil era ducho en la pelea, le hizo frente, levantó su estandarte, pero muchas de sus tropas le abandonaron. Tunni y los suyos combatieron valientemente; entonces vio el rey Egil que no tenía otra elección que la huida; Tunni y los suyos persiguieron a los fugitivos hasta el bosque; luego regresaron al lugar, saquearon y robaron sin encontrar resistencia. Todo el dinero que Tunni cogió en el saqueo se lo dio a sus guerreros; se hizo entonces con muchos amigos y hombres a su disposición. El rey Egil reunió un ejército y fue al encuentro de Tunni; combatieron y obtuvo Tunni la victoria, Egil huyó y perdió mucha tropa. El rey Egil y Tunni disputaron siete batallas y Tunni obtuvo la victoria en todas. Después de

esto huyó el rey Egil del país a Dinamarca, a Seelandia, a la corte del rey Fródi el Valiente. Le prometió al rey Fródi tributos de los suecos para sus huestes; entonces puso Fródi a su disposición su ejército y sus guerreros selectos. El rey Egil volvió a Suecia; cuando Tunni lo supo le salió al encuentro con sus tropas; hubo una gran batalla; allí cayó Tunni y el rey recuperó su reino; los daneses regresaron. El rey Egil envió al rey Fródi muchos y magníficos regalos cada año, pero no pagó ningún tributo a los daneses, continuó, sin embargo, su amistad con Fródi. Después de que muriera Tunni gobernó el rey Egil en su reino durante tres inviernos. Sucedió en Suecia que el toro que estaba destinado al sacrificio era muy grande y tan bien alimentado que era muy bravo, y cuando los hombres quisieron cogerlo se escapó al bosque, se enfureció y estuvo mucho tiempo en él, y era el más dañino para los hombres. El rey Egil era un gran cazador; con frecuencia salía de día a caballo a cazar muchos animales. Una vez había salido de caza con sus hombres; el rey perseguía largo rato un animal y se adentró en el bosque alejándose de todos los demás hombres; entonces avistó al toro, cabalgó hacia él y quiso matarlo; el toro se volvió y fue en dirección hacia él y le quebró la lanza; el toro corneó el costado del caballo, de modo que cayó a tierra y también el rey; entonces el rey se puso en pie de un salto y quiso desenvainar la espada; el toro le atravesó con sus cuernos el pecho de tal forma que penetraron profundamente[126]; entonces llegaron los hombres del rey y mataron al toro; el rey vivió poco tiempo y está enterrado en Upsala; así dijo Thjódólf:

21. Y el ensalzado
pariente de Tyr[127]

huyó del país
por la fuerza de Tunni,
y el animal de tiro del gigante[128]
tiñó la espada
de la frente de toro[129]
en la sangre de Egil.
22. Aquél que al este
antes había
llevado largo tiempo[130]
altar de las cejas,
espada sin vaina[131]
del que cornea
clavó en el corazón
del pariente de skilfingos[132].

CAPÍTULO XXVII

Muerte del rey Óttar.

Ottar se llamaba el hijo de Egil que heredó el reino después de él; no se hizo amigo de Fródi; entonces envió Fródi hombres a Óttar para cobrar el tributo que Egil le había prometido; Óttar responde que los suecos nunca habían pagado tributo a los daneses y dice que así haría él; regresaron los enviados. Fródi era un gran guerrero. Fue un verano cuando Fródi marchó con su ejército a Suecia, atacó allí y saqueó, mató mucha gente y tomó algunos prisioneros; obtuvo mucho botín de guerra; quemó ampliamente el lugar y causó una gran devastación. Otro verano fue el rey Fródi a arrasar los países del este; entonces supo Óttar que el rey Fródi no estaba en el país; se embarca entonces en navios de guerra, va a Dinamarca, saquea allí y no halla oposición; tiene noticia de que había una gran concentración de tropas en Seelandia, se dirige entonces hacia el oeste, al Eyrasund, navega hacia el sur, hacia Jutlandia, y se dirige al fiordo de Lim, devasta Vendel, lo quema y causa gran devastación. Vött y Fasti se llamaban los jarlar de Fródi; Fródi los había puesto al frente de la defensa del país mientras él estuviera fuera de él. Cuando los jarlar supieron que el rey de los suecos saqueaba Dinamarca, reunieron un gran ejército, corrieron a los barcos y navegaron hacia el sur rumbo al fiordo de Lim; caen allí inesperadamente sobre el rey Óttar, traban combate; los suecos oponen bien resistencia; cae gente de los dos bandos, pero tantas tropas cuantas cayeron de los daneses vinieron después allí de las comarcas, y con todos

los barcos que había en las cercanías; se acaba la batalla cuando caen el rey Óttar y la mayor parte de su hueste; los daneses tomaron su cadáver, se dirigieron a tierra y levantaron un túmulo, hicieron despedazar allí un animal y una ave carroñera. Hacen una corneja de madera y la envían a Suecia y dicen que su rey Óttar no era más valioso. Llamaron después a Óttar Corneja de Vendel. Así dice Thjódólf:

23. Cayó Óttar
bajo las garras del águila,
valiente,
ante las armas de los daneses,
a éste el buitre del combate[133]
con patas sangrientas,
llevando la desgracia,
en Vendel holló.
24. Supe yo que estos hechos
de Vát y de Fasti
para el pueblo sueco
se convirtieron en historia,
que los jarlar
de la isla de Fródi[134]
al valiente en la lucha
habían matado.

CAPÍTULO XXVIII

Boda del rey Adil.

Adil se llamaba el hijo del rey Óttar que heredó el reino después de él[135]: fue rey durante largo tiempo, y muy rico. Estuvo algunos veranos de pirata; el rey Adil llegó con su ejército a Sajonia; allí gobernaba el rey que se llamaba Geirthjóf, y su mujer se llamaba Alof la Poderosa; no se hace mención de sus hijos; el rey no estaba en el país. El rey Adil y sus hombres atacaron la corte del rey y saquearon allí, algunos condujeron el ganado para matarlo en la playa[136]; los ganados los habían cuidado la gente esclava, hombres y mujeres, y los tenían consigo. En este grupo había una doncella extraordinariamente hermosa; ella se llamaba Yrsa. Entonces regresó a casa el rey Adil con su botín de guerra. Yrsa no estaba entre las concubinas; pronto resultó que era sabia y muy desenvuelta de palabra y buena conocedora de todo tipo de cosas; los hombres tenían mucho interés en ella y más todavía el rey; entonces sucedió que el rey se casó con ella; Yrsa fue reina de Suecia y fue considerada como la más distinguida persona.

CAPÍTULO XXIX

Muerte del rey Adil.

El rey Helgi Hálfdanarson[137] gobernaba en Hleidra; llegó a Suecia con un ejército tan grande que el rey Adil no tuvo otra elección que la huida. El rey Helgi llegó al país con su ejército y lo devastó, obtuvo un gran botín; se apoderó de la reina Yrsa, se la llevó consigo a Hleidra y decidió desposarla; su hijo fué Hrólf Kraki[138]. Cuando Hrólf tenía tres inviernos de edad llegó la reina Álof a Dinamarca; le dijo entonces a Yrsa que el rey Helgi, su marido, era su padre, y Álof, su madre. Yrsa regresó entonces a Suecia junto a Adil y allí fue reina mientras vivió. El rey Helgi murió en una acción guerrera. Hrólf Kraki tenía entonces ocho inviernos y fue elegido rey en Hleidra. El rey Adil tenía muchas disputas con el rey aquél que se llamaba Áli de Uplandia; éste era rey de Noruega. Trabaron batalla sobre la capa de hielo del lago Vaenir[139]; allí cayó el rey Áli y Adil obtuvo la victoria; de esta batalla se habla largo y tendido en la Saga de los Skjoldungos[140] y también de que Hrólf Kraki fue a Upsala a presencia de Adil. Entonces esparció el oro por el Fyrisvöll[141]. El rey Adil tenía mucho aprecio a los buenos caballos; poseía el mejor caballo de aquel tiempo; Slöngvi se llamaba su caballo, y Hrafn otro; éste lo tomó del difunto Áli y era descendiente de otro caballo que también se llamaba Hrafn; se lo envió a Halogaland[142] al rey Godgest; Godgest lo montó, pero no pudo detenerlo antes de caer de espaldas y hallar la muerte; esto fue en Ömd, en Halogaland. El rey Adil estaba en su sacrificio en honor de

las divinidades femeninas y fue a caballo al recinto del sacrificio; el caballo tropezó y el rey cayó hacia delante, su cabeza dio en una roca, de tal modo que el cráneo se le partió y su cerebro se desparramó por la roca; ésta fue su muerte; murió en Upsala y fue enterrado allí, los suecos lo llamaron rey poderoso; así dice Thjódolf:

25. Supe esto además,
que la vida de Adil
una bruja
cortó,
y el valeroso
pariente de Frey[143]
de la corva del caballo
cayó.
26. Y con la arena
el mar del cerebro[144]
del hijo del príncipe
se hizo mezcla,
y el valeroso
enemigo de Áli[145]
murió
en Upsala.

CAPÍTULO XXX

Muerte de Hrólf Kraki.

Eystein se llamaba el hijo de Adil que a continuación gobernó allí el reino de los suecos. En sus días murió Hrólf Kraki en Hleidra. En aquel tiempo devastaron mucho el reino de los suecos reyes marinos tanto daneses como noruegos. Había muchos reyes marinos que mandaban una pequeña tropa y no tenían tierras; parecía que sólo podía llamarse enteramente rey marino aquel que no dormía nunca bajo techo ni bebía nunca en la esquina del fogón.

CAPÍTULO XXXI

Muerte del rey Solví.

Solví se llamaba el rey marino, hijo de Högni de Njardey[146], que arrasaba entonces los países del este; poseía un reino en Jutlandia. Condujo su ejército a Suecia; entonces estaba el rey Eystein en un banquete en la comarca que se llamaba Lófund[147]; allí llegó una noche de improviso el rey Sölvi, sorprendió al rey en la casa y lo quemó dentro con toda su hueste. Entonces marcha Sölvi a Sigtuna y reclama para sí el título de rey y su reconocimiento como tal, pero los suecos reúnen un ejército y quieren defender su país, y tuvo lugar una batalla tan grande que se dice que no se acabó en once días; allí obtuvo el rey Sölvi la victoria, hasta el momento en que los suecos lo traicionaron, y allí fue muerto. Así dice Thjódólf:

27. Yo sé que el final
de la vida de Eystein
estaba fijado
en Lófund,
y contaron que al príncipe
junto con los suecos
hombres jutos
lo quemaron dentro.
28. Y la enfermedad
del alga de la ladera[148]
prendió en el príncipe
en el barco del fuego del hogar[149]
cuando el bien ensamblado

cuando el bien ensamblado
navío de la parcela[150],
repleto de gente,
ardió con el rey.

CAPÍTULO XXXII

Muerte del rey Yngvar.

Yngvar se llamaba el hijo del rey Eystein que fue entonces rey en el reino de los suecos. Era un gran guerrero y estaba con frecuencia en los barcos de guerra, porque antes el reino de los suecos era muy castigado por los ataques tanto de los daneses como de los hombres del este. El rey Yngvar hizo la paz con los daneses y empezó a llevar la guerra a los países del este[151]. Un verano llevó el ejército tras de sí y fue a Estonia y devastó en verano el lugar que se llamaba Stein[152]; entonces llegaron los estonios con un gran ejército y entablaron combate; eran los habitantes de allí tan poderosos que los suecos no tuvieron posibilidad de oponer resistencia; cayó entonces el rey Yngar y sus huestes huyeron; él está enterrado junto al mismo mar; esto es, en el Adalsysla[153] los suecos regresaron a casa después de esta derrota; así dice Thjódólf:

29. Esto resultó,
que a Yngvar
la estirpe de Sysla[154]
había sacrificado;
la hueste estonia
en el corazón de las aguas
al príncipe de piel clara
mató,
y el Mar del Este
al príncipe sueco

el canto de Gymi[155]
para su deleite recita.

CAPÍTULO XXXIII

Del rey Önund.

Önund se llamaba el hijo de Yngvar que a continuación se hizo cargo del reino en Suecia; en sus días hubo próspera paz en Suecia y él se hizo muy rico en bienes. El rey Önund fue con su ejército a Estonia a vengar a su padre, desembarcó con sus tropas, devastó a lo largo y ancho del país y consiguió gran botín de guerra; regresó en otoño a Suecia. En sus días hubo muchas buenas cosechas en Suecia; Önund era de todos los reyes el más rico en amigos. Suecia es un país muy boscoso y allí hay tantos despoblados que se invierten muchos días de viaje. El rey Önund puso mucho empeño y medios en hacer cultivables los bosques y poblar las tierras novales; hizo también abrir caminos por entre los bosques deshabitados y surgieron entonces a lo largo y ancho de los bosque tierras deforestadas, y se fundaron entonces allí numerosos asentamientos; de esta forma se pobló el país, porque los habitantes eran suficientes para el poblamiento. El rey Önund hizo abrir caminos por toda Suecia, tanto a través de los bosques como de los pantanos y las montañas; por eso fue llamado Braut-Önund[156]. El rey Önund estableció sus casas en cada gran comarca de Suecia, e iba de banquetes por todo el país.

CAPÍTULO XXXIV

Los comienzos de Ingjald el Maligno.

Braut-Önund tenía un hijo que se llamaba Ingjald. Entonces era rey en Fjardryndaland[157] Yngvar; éste tenía dos hijos de su mujer, se llamaba el uno Álf y el otro, Agnar; eran de edad muy semejante a la de Ingjald. Por toda Suecia había en aquel tiempo reyes comarcales. Braut-Önund gobernaba en Tíundaland[158] allí está Upsala; allí está el parlamento de todos los suecos; se celebraban entonces allí muchos sacrificios; hacia allí se dirigían muchos reyes; eso era a mitad del invierno. Y un invierno que había llegado mucha gente a Upsala estaban allí también el rey Yngvar y sus hijos; tenían seis años de edad. Álf, hijo del rey Ingvar, e Ingjald, hijo del rey Önund, practicaban juegos de niños, y cada uno de ellos quería mandar su hueste; y cuando midieron sus fuerzas resultó Ingjald más débil que Álf, y le sentó tan mal que lloró mucho; y entonces fue a Gautavid, su hermano adoptivo, y éste le condujo a Svipdag el Ciego, su padre adoptivo, y le dijo que le había ido mal y que era más débil y menos poderoso en los juegos que Álf, el hijo del rey Yngvar; respondió entonces Svipdag que eso era una gran vergüenza; al día siguiente hizo Svipdag tomar un corazón de lobo y asarlo en un asador, y después se lo dio a comer a Ingjald, el hijo del rey, y después de esto se convirtió en el más cruel de los hombres y en el de peor naturaleza[159]. Y cuando Ingjald fue adulto le pidió Önund la mano de Gauthild, hija de Gaut, que es ampliamente conocido en Gotlandia[160]; el rey Algaut consideró que su hija estaría

bien casada si fuera para el hijo de Önund, si es que tenía éste el carácter de su padre, y fue enviada la muchacha a Suecia e Ingjald se casó con ella.

CAPÍTULO XXXV

Muerte de Önund.

El rey Önund viajaba en otoño de una a otra de sus casas con su séquito y fue al lugar que es llamado Himinheid[161] hay allí algunos estrechos valles montañosos, y altas cumbres a ambos lados. Llovía entonces mucho y antes había nevado largo rato en las montañas; entonces se produjo una gran avalancha de rocas y lodo; cayó sobre el rey Önund y su tropa, el rey halló la muerte y con él mucha gente; así dice Thjódólf:

30. Fue Önund
muerto por el mal
de los hijos de Jónak[162]
bajo las montañas del cielo,
y la violenta
ira del ilegítimo
al enemigo de los estonios
alcanzó,
y aquél que causó
la muerte de Högni[163]
bajo huesos de la tierra[164]
desapareció.

CAPÍTULO XXXVI

Quema en Upsala.

Ingjald, hijo del rey Önund, era rey en Upsala. Los reyes de Upsala eran los más distinguidos reyes de Suecia, entonces había muchos reyes comarcales desde que Odín fue caudillo en Suecia; por toda Suecia había soberanos autócratas que habitaban en Upsala, por eso cuando Agni murió, pasó el poder en herencia a los hermanos, tal y como se ha escrito antes, y después se extendió el poder y el reino a los parientes, de forma que se dividieron, y algunos reyes hicieron cultivables grandes zonas de bosques, poblaron aquello y aumentaron de este modo su poder. Cuando Ingjald asumió el poder y el reino había muchos reyes comarcales, como antes se ha escrito. El rey Ingjald hizo preparar un gran banquete en Upsala y decidió tributar honores al rey Önund, su padre; hizo construir una sala que no fuera ni la más pequeña ni la menos suntuosa que hubiera en Upsala, y la llamó la sala de los siete reyes; había en ella siete asientos elevados. El rey Ingjald envió hombres por toda Suecia e invitó a su presencia a los reyes, a los jarlar y a otros hombres distinguidos; a este banquete fúnebre vino el rey Algaut, suegro de Ingjald, el rey Yngvar de Fjadryndaland y sus dos hijos, Agnar y Álf, el rey Sporsnjall de Naerík y el rey Sigverk de Áttundaland; el rey Granmar de Sudrmannaland no vino. El interior de la nueva sala estaba ocupada por los seis reyes; había entonces un asiento vacío que el rey Ingjald había hecho preparar. Con toda aquella tropa que allí había llegado se llenó la nueva sala. El rey

Ingjald había situado su séquito y toda su hueste en Upsala. En aquella época existía la costumbre de que, cuando se debía celebrar un banquete fúnebre en honor de un rey o un jarl, aquél que lo realizaba e iba a heredarlo tenía que sentarse en el escalón delante del asiento elevado hasta que estuviera lleno lo que se llamaba Bragafull[165], prestar juramento y bebérselo después en su totalidad; luego debía dirigirse al asiento que había ocupado su padre; entonces había heredado de él ya todo. Pero en esta ocasión se hizo de esta manera, en cuanto fue traído el Bragafull se levantó el rey Ingjald y tomó un gran cuerno de bebida; juró entonces que aumentaría su reino el doble en cada una de las cuatro direcciones, o si no, moriría; a continuación bebió del cuerno. Y cuando por la noche los hombres estaban borrachos dijo el rey Ingjald a Fólkvid y a Hulvid, hijos de Svipdag, que se armaran ellos y su hueste, como estaba planeado, por la noche; salieron hacia la nueva sala, le prendieron fuego y acto seguido la sala fue pasto de las llamas. Y allí ardieron los seis reyes y toda su gente, y los que salieron fueron pronto muertos; después de esto el rey Ingjald se hizo con todo el poder que los reyes habían tenido, y recibió tributos.

CAPÍTULO XXXVII

Boda de Hjórvard.

El rey Granmar tuvo conocimiento de estas noticias y le pareció que le estaba destinado semejante caso si no tomaba precauciones. Este mismo verano llegó con su hueste el rey Hjörvard, que era llamado el Ylfingo[166], a Suecia, y se dirigió al fiordo que se llamaba Myrkvafjórd[167]. Cuando el rey Granmar sabe esto, envía hombres a su encuentro y le invita a él y a toda su hueste a un banquete; aceptó porque no había saqueado en el reino del rey Granmar; y cuando llegó al banquete hubo allí mucha alegría; y por la noche cuando había que beber hasta saciarse, era costumbre de aquellos reyes que estaban al frente de un país o de un banquete que hicieran beber por las noches en parejas, un hombre y una mujer en cada una, como si se amaran, y que estuvieran juntos amistosamente. Y había leyes de vikingos, aunque estuvieran en un banquete, para tomar bebida común. El asiento elevado del rey Hjórvard estaba colocado frente al del rey Granmar, y todos sus hombres estaban sentados en el estrado. Entonces le dijo el rey Granmar a su hija Hildigud que debía prepararse y llevar cerveza a los vikingos; ella era la más hermosa de todas las mujeres. Entonces tomó una copa de plata, la llenó, fue hacia el rey Hjórvard y dijo: «Salud a todos los ylfingos en recuerdo de Hrólf Kraki», bebió hasta la mitad y se la ofreció al rey Hjörvard. Entonces tomó él la copa y su mano al mismo tiempo y le dijo que debía ir a sentarse junto a él: ella dijo que no era una costumbre vikinga beber en parejas junto a

las mujeres. Hjörvard dijo que sería de esperar que él cambiara para considerar mejor las leyes de los vikingos y beber en pareja con ella. Entonces se sentó Hildigud junto a él y bebieron los dos juntos y hablaron mucho por la noche. Al día siguiente, cuando los reyes Granmar y Hjörvard se encontraron, formuló Hjörvard su petición y solicitó a Hildigud. El rey Granmar transmitió estas palabras a su mujer Hild y a otros hombres distinguidos y dijo que tenía mucha confianza en el rey Hjörvard y se casó con ella, el rey Hjörvard debió permanecer con el rey Granmar, porque no tenía consigo ningún hijo para proteger el reino.

CAPÍTULO XXXVIII

Batalla del rey Ingjald y Granmar.

Ese mismo otoño reunió el rey Ingjald sus huestes y decidió ir contra sus parientes; tenía un ejército de todos los reinos que antes había sometido. Y cuando lo saben los parientes, reúnen las tropas en su reino, y vienen entonces en su ayuda el rey Högni y Hildi, su hijo, que gobernaban la Gotlandia Oriental. Hógni era el padre de Hild, que estaba casada con el rey Granmar. El rey Ingjald llegó al país con todo su ejército, llevaba muchísima gente; tiene lugar en ese mismo momento la batalla, y es dura; y al poco tiempo de haber combatido huyen los jefes que gobernaban Fjadryndaland y a los gautas occidentales, y los de Naerík y Attundaland, y toda la horda que había llegado de esos países, y fueron hacia sus barcos. Después de esto se halló el rey Ingjald en una situación comprometida y recibió una gran herida, por este motivo emprendió la huida hacia sus barcos, allí cayó Svipdag el Ciego, su padre adoptivo, y los dos hijos de éste, Gautvid y Hulvid. El rey Ingjald regresó en estas condiciones a Upsala, estaba descontento de su viaje y le pareció que el ejército que tenía del reino que se había ganado en las incursiones le había sido infiel. Después de esto hubo mucha paz entre el rey Ingjald y el rey Granmar. Había transcurrido largo tiempo y se hicieron tan amigos que pactaron, los reyes fijaron una cita, se encontraron e hicieron la paz entre ellos, el rey Ingjald, el rey Granmar y el rey Hjórvard, su yerno; habría paz entre ellos mientras vivieran los tres reyes; se selló con juramentos y pactos. A

la primavera siguiente fue el rey Granmar a Upsala a realizar los sacrificios, como era costumbre, hacia el verano, para que hubiera paz; los oráculos[168] le manifestaron que no viviría mucho tiempo; entonces regresó a su reino.

CAPÍTULO XXXIX

Muerte del rey Granmar.

Al otoño siguiente fueron el rey Granmar y el rey Hjörvard, su yerno, a participar en un banquete en la isla que se llamaba Síli[169] en sus residencias, y cuando estaban en el banquete llegó allí el rey Ingjald una noche con su ejército, los sorprendieron en su casa y los quemaron dentro con toda su gente. Después de esto sometió a su poder todo cuanto habían poseído los reyes y delegó unos jefes como regentes. El rey Högni y su hijo Hildi se adentraban con frecuencia en el reino de los suecos y mataban a los hombres del rey Ingjald que éste había delegado en el reino que había pertenecido al rey Granmar, su pariente. Hubo allí durante largo tiempo grandes altercados entre el rey Ingjald y el rey Hógni. El rey Högni dio protección a su reino ante el rey Ingjald hasta el día de su muerte. El rey Ingjald tenía dos hijos de su mujer, se llamaba la mayor Ása, y el segundo, Olaf Corta-Bosques; y envió Gauthild, la mujer del rey Ingjald, al muchacho a casa de Bófi, su padre adoptivo, en la Gotlandia Occidental. Allí también fue criado Saxi, hijo de Bófi, que era llamado el Arrojado. Son historias de la gente que Ingjald matara doce reyes y los traicionara a todos en los pactos; era llamado Ingjald el Maligno; era rey de la mayor parte de Suecia. Casó a su hija Ása con el rey Gudröd de Escania[170]; ella era del mismo carácter que su padre; Ása le instigó a que matara a Hálfdan, su hermano. Hálfdan era padre de ívar el Conquistador. Ása ordenó también la muerte de Gudród, su marido.

CAPÍTULO XL

Muerte de Ingjald el Maligno.

ívar el Conquistador llegó a Escania después de la muerte de Gudröd, su tío, y cuando reunió un gran ejército marchó a Suecia. Asa la Maligna había ido antes al encuentro de su padre. El rey Ingjald se hallaba entonces en Raening[171], de banquete, cuando supo que el ejército del rey ívar se aproximaba; a Ingjald le pareció que no tenía fuerzas suficientes para combatir contra ívar; la única opción segura le pareció emprender la huida, porque sus enemigos iban a aparecer por todas partes. Ása y él tomaron esta decisión, que se ha hecho famosa: emborracharon de muerte a toda su gente y luego prendieron fuego a la sala; allí ardió la sala y toda la gente que había dentro junto con el rey Ingjald; así dice Thjódólf:

31. A Ingjald
todavía vivo lo holló
el que derriba junto con el humo[172]
en Raening,
cuando el destructor de la casa[173]
con pies de fuego
al descendiente de los dioses
atravesó.
32. Y esta muerte
a todo el pueblo
de los suecos resultó

muy extraña,
que él mismo
su valiente
vida el primero
quisiera destruir.

CAPÍTULO XLI

De Ívar el Conquistador.

Ívar el Conquistador se apoderó de todo el reino de los suecos; poseía también todo el reino de los daneses, gran parte de Sajonia, todo el Reino del Este[174] y la quinta parte de Inglaterra. De su linaje descienden los reyes de los daneses y los reyes de los suecos que allí han detentado la monarquía. De Ívar el Conquistador partió en el reino de Upsala la dinastía de los ynglingos, que podría seguirse por línea de descendencia paterna.

CAPÍTULO XLII

De Olaf Corta-Bosques.

Olaf, hijo del rey Ingjald, cuando conoció la muerte de su padre se marchó con la gente que quiso seguirle, porque toda la muchedumbre de los suecos se apresuró en su totalidad a perseguir a la descendencia del rey Ingjald y a todos sus amigos. Olaf fue primero a Naerík; pero cuando los suecos tuvieron noticias de él no pudo permanecer allí. Marchó después hacia el oeste por un camino del bosque hacia el río que fluye desde el norte hacia Vaenir[175] y que se llama Elf[176]; allí se establecen, comienzan a hacer cultivables los bosque, a quemarlos y a habitarlos después; pronto surgieron allí grandes terrenos; los llamaron Vermaland; eran tierras de muy buenas condiciones. Y cuando en Suecia supieron de Olaf que hacía cultivables los bosques, le llamaron Corta-Bosques, y les pareció ridícula su decisión. Olaf tomó como esposa a la que se llamaba Sölveig o Sólva, hija de Hálfdan Diente de Oro, al oeste de las Islas del Sol[177]. Hálfdan era hijo de Sölvi Sölvarsson, hijo a su vez de Sölvi el Viejo, que fue el primero que pobló las Islas del Sol. La madre de Olaf Corta-Bosques se llamaba Gauthild, y su madre,Alof, hija de Olaf Vista Aguda, rey de Naerík. Olaf y Sólva tuvieron dos hijos, Ingjald y Hálfdan; éste fue criado en las Islas del Sol con su tío materno; era llamado Hálfdan Pierna Blanca.

CAPÍTULO XLIII

Olaf Corta-Bosques es quemado dentro.

Había una gran multitud de gente que se fue de Suecia proscrita por causa del rey ívar. Se enteraron de que Olaf Corta-Bosques tenía tierras de buenas condiciones en Vermaland[178], y se precipitó hacia allí tan gran muchedumbre que el país no podía alimentarlos; se produjo entonces gran escasez y hambre; acusaron de esto a su rey, tal y como acostumbraban los suecos a hacer responsable al rey, tanto por las buenas como por las malas cosechas. El rey Olaf no era un buen sacrificador; eso no les gustaba a los suecos y creyeron que el hambre iba a continuar; reunieron entonces los suecos un ejército, marcharon contra el rey Olaf, lo sorprendieron en casa y lo quemaron dentro, y se lo ofrecieron a Odín y lo sacrificaron por las buenas cosechas[179]; esto fue en Vaenir; así dice Thjódólf:

33. Y en el lago
el cadáver de Áleif[180],
el del bosque,
el lobo del árbol[181] engulló,
y el ardiente
hijo de Fornjót[182]
despojó de vestidos
al príncipe de los suecos.
Este descendiente
del linaje de Lofdi[183]

desapareció de Upsala
hace ya tiempo.

Los más sabios de entre los suecos pensaron entonces que las malas cosechas las causaba el hecho de que la gente era mucho más de la que podía alimentar el país, pero el rey no tenía ya poder. Deciden entonces marchar con todo el ejército hacia el oeste por el Eidaskóg[184] y aparecer de improviso en las Islas del Sol; mataron al rey Sölvi y recibieron con los brazos abiertos a Hálfdan Pierna Blanca; lo eligen como su jefe y le dan el nombre de rey. Éste se apoderó de las Islas del Sol; a continuación marchó con su ejército a Raumarík[185], lo arrasó y apresó gente en el saqueo.

CAPÍTULO XLIV

De Hálfdan.

Hálfdan Pierna Blanca era un rey poderoso; tenía como esposa a Ása, hija de Eystein el Severo, rey de Uplandia[186]; reinaba en Heidmörk. Ella y Hálfdan tuvieron dos hijos, Eystein y Gudröd. Halfdan poseía mucho del Heidmörk, Toten, Hadaland y gran parte de Vestfold. Se hizo viejo; murió de enfermedad en Toten y fue después transportado a Vestfold y enterrado en el lugar que se llamaba Skereid, en Skiringssal[187]; así dice Thjódólf:

34. Supo cada uno
que a Hálfdan
echaron de menos
los que intervienen
en pleitos[188],
y la Nauma protectora
del montón de piedras[189]
se llevó en Toten
al rey de pueblos.
Y Skereid
en Skíringssal
se inclina ante los huesos
del elfo armado[190].

CAPÍTULO XLV

De Ingjald.

Ingjald, hermano de Hálfdan, era rey en Vermaland, pero después de su muerte se apoderó el rey Hálfdan de Vermaland, recibió tributos y delegó allí jarlar mientras vivió.

CAPÍTULO XLVI

Muerte del rey Eystein.

Eystein, hijo de Hálfdan Pierna Blanca, que fue rey después de él en Raumarík y Vestfold, tenía por esposa a Hild, hija de Eirík Agnarsson, que era rey en Vestfold. Agnar, padre de Eirík, era hijo del rey Sigtrygg de Vendel. El rey Eirík no tenía ningún hijo; murió cuando aún vivía el rey Hálfdan Pierna Blanca. Padre e hijo, Hálfdan y Eystein, se hicieron con todo Vestfold. Eystein gobernó Vestfold mientras vivió. Había en Varna[191] un rey que se llamaba Skjóld; era muy experto en magia. El rey Eystein fue con algunos barcos a Varna y lo devastó, tomó cuanto se encontró en su camino, vestidos, otros objetos y los enseres de los campesinos libres, y mató el ganado robado en la playa[192]; luego se marcharon. El rey Skjóld llegó a la playa con su ejército, el rey Eystein ya había partido y navegaba por el fiordo, y Skjóld vio sus velas; entonces tomó su capa, la sacudió y sopló; cuando aquéllos navegaban alrededor de la isla de Jarl se hallaba sentado al timón el rey Eystein; otro barco se les aproximó; se produjo entonces un golpe de mar, el palo inferior de la vela del otro barco lanzó al rey por la borda; ésta fue su muerte. Sus hombres recuperaron el cuerpo; fue llevado a Borró[193] y se levantó un túmulo en su honor a lo largo de la playa, en Vadla[194], junto al mar; así dice Thjódólf:

35. Y Eystein,
golpeado por el palo de la vela,
fue a presencia de la hija

del hermano de Byleist[195],
y ahora yace
bajo huesos de mar[196]
al final de la ladera
el príncipe que convidaba a los héroes,
allí donde la helada
corriente de Vadla
entra en la bahía,
junto al príncipe gauta.

CAPÍTULO XLVII

Muerte del rey Hálfdan.

Hálfdan se llamaba el hijo del rey Eystein que se hizo cargo del reino después de él; era llamado Hálfdan el Generoso o el Mal Convidador; así se dice que en la comida daba a sus hombres tantas monedas de oro como otros reyes de plata, pero les hacía pasar hambre de alimentos[197]. Era un gran guerrero y estaba largo tiempo de vikingo y se procuraba riquezas. Tenía por esposa a Hlíf, hija del rey Dag de Vestmar. Holtar de Vestfold era su residencia principal; allí murió de enfermedad y está enterrado en Borró; así dice Thjódólf:

36. Y a su encuentro
al tercer príncipe
la hija de Hvedrung[198]
de este mundo llamó,
cuando Hálfdan,
que vivía en Holt,
del juicio de las Nomas[199]
había disfrutado.
Y al rey
en Borró
los victoriosos
después enterraron.

CAPÍTULO XLVIII

Muerte de Gudröd.

Gudröd se llamaba el hijo de Hálfdan que le heredó el reino; era llamado Gudröd el Distinguido, pero algunos le llamaban Rey Cazador. Tenía por esposa a la que se llamaba Álfhild, hija de Alfarin, rey de Álfheim, y poseía con ella la mitad de Vingulmörk[200]; hijo de ellos era Olaf, que más tarde fue llamado Elfo de la Casa de Geir. En otro tiempo eran llamados Álfheim las regiones de Raumelf y Gautelf[201]. Y cuando Álfhild murió, envió el rey Gudröd a sus hombres al oeste, a Agdir, a presencia del rey que allí gobernaba; éste era llamado Harald el Barbitaheño; debían solicitar al rey la mano de Ása, su hija, pero el rey se negó.

Regresaron los emisarios y le comunicaron al rey sus nuevas. Algún tiempo después se hizo rápidamente a la mar el rey Gudröd en sus barcos, y se dirigió con mucha gente armada a Agdir[202] llegó de forma totalmente inesperada y lanzó un ataque por sorpresa, se presentó de noche en la residencia del rey Harald; pero éste estaba al tanto de que un ejército se aproximaba contra él y salió con las tropas que tenía; se produjo la batalla, y había gran diferencia de fuerzas. Allí cayeron Harald y Gyrd, su hijo; el rey Gudröd obtuvo un gran botín; éste tenía en casa consigo a Asa, hija del rey Harald, y se casó con ella; tuvieron un hijo que se llamó Hálfdan; cuando Hálfdan tenía un año de edad se fue ese otoño el rey Gudród de banquetes; se detuvo con su barco en el Stíflusund[203]; hubo allí muchas bebidas; el rey estaba muy borracho; y

por la noche, cuando ya había oscurecido, bajó el rey del barco; pero cuando iba por la pasarela corrió hacia él un hombre y lo atravesó con una lanza; ésta fue su muerte; aquel hombre fue luego muerto. A la mañana siguiente, cuando clareó, fue acusado un hombre que era servidor de la reina Asa; ella no ocultó entonces que ésos habían sido sus planes; así dice Thjódólf:

37. Fue Gudród,
el distinguido,
traicionado,
el que hace tiempo vivió,
y enemistad maquinó
vengativa cabeza
contra el rey,
ebrio de cerveza.

38. Y victoria traicionera
el engañoso
servidor de Ása
obtuvo del príncipe,
y el de noble linaje
en el antiguo lecho
del Stíflusund
fue atravesado.

CAPÍTULO XLIX

Muerte del rey Olaf.

Olaf heredó el reino de su padre; era un hombre poderoso y gran guerrero; era el más hermoso de los hombres y muy desarrollado. Poseía Vestfold, porque el rey Álfgeir se apoderó entonces de todo Vingulmörk; delegó allí a Gandálf, su hijo. Padre e hijo marcharon a Raumarík y se apoderaron de la mayor parte de este reino y de su población. Högni se llamaba el hijo de Eystein el Poderoso, rey de Upland; sometió todo Heidmörk, Toten y Hadaland. Les quitó entonces a los hijos de Gudröd Vermaland y se convirtieron en tributarios del rey de los suecos.

Olaf tenía veinte años cuando murió Gudröd; cuando Hálfdan, su hermano, accedió al poder con él se repartieron el reino entre ellos; Olaf poseía la parte occidental y Hálfdan, la meridional. El rey Olaf tenía su residencia en Geirstadir[204]; cogió unos dolores en las piernas y murió allí de esto, y está enterrado en Geirstadir; así dice Thjódólf:

39. Y en Noruega
la rama de descendientes
del Trór de fuerza[205]
había crecido; reinaba Áleif
en aquel tiempo
en la ancha tierra de Ofsi
y en Vestmar.

40. Hasta que dolores en el pie

40. Hasta que dolores en el pie
al borde de Fold[206]
acabaron
con el enemigo de los hombres,
yace el osado en la lucha,
el belicoso rey,
en Geirstadir,
enterrado en el túmulo.

CAPÍTULO L

Rögnvald[207] se llamaba el hijo del rey Olaf que fue rey en Vestfold después de su padre; era llamado rico en honores; en su honor compuso Thjódólf de Hvin el Ynglingatal; allí dice él así:

41. Yo sé
bajo el cielo azul
el mejor sobrenombre
que pueda tener un rey,
cuando Rögnvald,
conductor del carro,
el de Alta Estima
es llamado.

BIBLIOGRAFÍA

Sven Aggesøns Vœrker, udg. ved M.C. Gertz, Copenhague, 1916.

W. Baetke, *Wörterbuch zur altnordischen P ros alite ratur*, 4. Aufl., Berlín, Akademie-Verlag, 1987.

Beowulf, ed. Fr. Klaeber, Lexington, Massachussets, D.C. Heath and Company, 1950.

Beowulf y otros poemas anglosajones, ed. L. Lerate y J. Lerate, Madrid, Alianza Editorial, 1986.

E. Bernárdez, «Acerca de la traducción de los *Kenningar* y algunos otros aspectos de la traducción de la poesía escáldica» en: *Filología Moderna 68-80*, págs. 223-240, 1981.

E. Bernárdez (ed.), *Textos mitológicos de las Eddas*, Madrid, Editora Nacional, 1982.

J.L. Borges, *Literaturas germánicas medievales*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.

T. Carlyle, *Los primitivos reyes de Noruega*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1944.

P. Cornelii Taciti, *Germania*, ed. E. Koestermann, Leipzig, Teubner, 1970.

G. Dumézil, *Del mito a la novela*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Edda Mayor, ed. L. Lerate, Madrid, Alianza Editorial, 1986.

Eddu Kvædi, I-II, Reykjavik, Veröld, 1985.

S. Egilsson, *Lexiconpoeticum antiquae linguae septentrionalis*, 2. udg. ved F. Jónsson, Copenhague, 1931.

K. Friis-Jensen, *Saxo Grammaticus as Latin Poet*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 1987.

Saxonis Grammatici Historia Danica, I-II, rec. R E. Müller, abs. J. M. Velschow, Copenhague, 1839.

P. Herrmann, *Erlauterungen zu den ersten neun Biichem der Danischen Geschichte des Saxo Grammaticus*, I-II, Leipzig, W. Engelmann, 1922.

G. Lange, *Die Anfange der Islandisch-norwegischen Geschichts-schreibung*, Reykjavik, Studia Islándica 47, 1989.

Magistri Adam Bremensis Gesta Hammaburgensis Ecclesiae Pontificum, 3. Aufl., hrsg. von B. Schmeidler, Hannover-Leipzig, Hahnsche Buchhandlung, 1917.

E. Mogk, *Mitología Nórdica*, Barcelona. Labor, 1932.

Monumenta histórica Norvegiae, udg. ved G. Storm, Kristiania, 1880.

R. Much, *Die Germania des Tacitus*, Heidelberg, Carl Winter Universitátsverlag, 1959.

S. Nordal, *Snorri Sturluson*, 2. prentun, Reykjavik, Hellgafell, 1973. *Poesía antiguo-nórdica*, ed. L. Lerate, Madrid, Alianza Editorial, 1993.

Scriptores rerum Danicarum medii aevii, I-III, udg. ved J. Langebek, Copenhague, 1772.

Sturlunga saga, I-III, Reykjavik, Svart á Hvitu, 1988.

S. Sturluson, *Edda*, Reykjavik, Mál og Menning, 1988.

S. Sturluson, *Edda Menor*, ed. L. Lerate, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

S. Sturluson, *Gylfaginning*, übers. von G. Lorenz, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1984.

S. Sturluson, *Heimskringla*, udg. ved F. Jónsson, Copenhague, 1911.

S. Sturluson, *Heimskringla*, übers. von F. Niedner, Diisseldorf-Colonia, Eugen Diederichs Verlag, 1965.

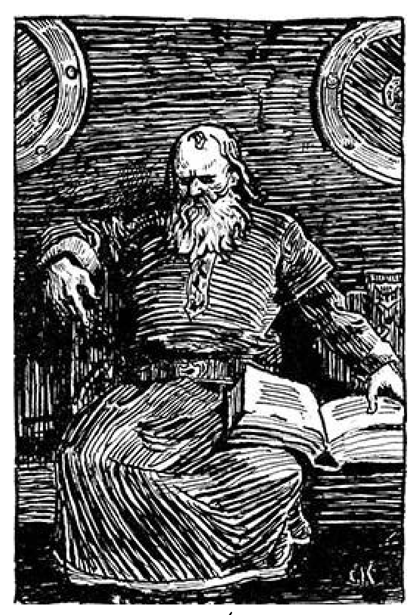
S. Sturluson, *Heimskringla*, ed. by E. Monsen and A.H. Smith, Nueva York, 1990 (reprint of the work originally published by H. Heffer and Sons, Cambridge, 1932).

S. Sturluson, *La alucinación de Gylfi*, ed. J.L. Borges y M. Kodama, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

S. Sturluson, *Saga de Egil Skallagrímsson*, ed. E. Bernárdez, Madrid, Editora Nacional, 1983.

E.O.G. Turvill-Petre, *Myth and Religion of the North*, Westport, Conneticut, Greenwood Press, 1975.

Völsunga saga, Reykjavik, Mál og Menning, 1985.



SNORRI STURLUSON (Hvammr, c. 1178/1179 - Reykholt, 23 de septiembre de 1241) fue jurista, escaldo, historiador, y escritor islandés. En dos ocasiones fue elegido lagman del *Alþing* (Parlamento islandés). Es el autor de la *Edda prosaica* o *Edda menor*, que consiste de *Gylfaginning* («la alucinación de Gylfi»), una narrativa de la mitología nórdica, *Skáldskaparmál*, un libro con lenguaje poético, y *Háttatal*, una lista con formas de verso. También es el autor de *Heimskringla*, una historia de los reyes noruegos que comienza con un tono legendario en *Saga de los Ynglings* y alcanza la primera parte del medioevo de la historia de Escandinavia. Por razones estilísticas y metodológicas, por lo general se considera que Sturluson es el autor de la *Saga de Egil Skallagrímson*.

Notas

[1] El título de *godi* (en islandés *goði*) era un cargo político y religioso cuya zona de influencia no estaba claramente delimitada. A pesar de ser de origen pagano se conservó después de la conversión oficial de Islandia al Cristianismo en el año 1000. Jón Loftsson, por ejemplo, fue diácono y su hijo Pál, obispo de Skálholt. **<<**

[2] Tal cargo solía transmitirse de padres a hijos y consistía en memorizar las leyes para luego recitarlas en los pleitos celebrados durante la Asamblea o Parlamento General. Para ello el recitador se subía a una pequeña roca conocida como la montaña de la ley (*lögberg*) que aún se conserva en los *Thingvellir* o Campos del Parlamento, la antigua sede de dicho parlamento, al este de la actual Reykjavik. **<<**

[3] Se trata de un título nobiliario escandinavo, el más alto después de la realeza. Los *jarlar* (plural islandés) controlaban pequeños territorios y ejercían allí su poder. No los hubo en Islandia. **<<**

[4] También denominada en ocasiones *Edda Poética* o *Edda de Saemund*. **<<**

[5] Vid. *Snorra Edda*, Reykjavik, Mál og Menning, 1988, págs. 11-12. **<<**

[6] Vid. G. Dumézil, *Los dioses de los germanos*, Méjico, Siglo XXI, 1973, cit. por E. Bernárdez, *Textos mitológicos*

de las Eddas, Madrid, Editora Nacional, 1982, pág. 63. <<

[7] O. Briem, *Vanir ogAesir* (Studia Islándica 21), Reykjavik, Háskóla islands og Bókaútgáfa Menningarsjóds, 1963, cit. porE. Bernárdez, ibid. pág. 335. <<

[8] Vid. *Die Fragmente der griechischen Historiker*, hrsg. von F. Jacoby, Berlin und Leiden, 1923-1958, cit., por G. Lorenz, *Snorri Sturluson, Gylfaginning* Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1984, pág. 34. <<

[9] Con la expresión lengua danesa o lengua nórdica, utilizada más adelante, alude Snorri indiferentemente a los antiguos idiomas de los pueblos escandinavos. También Saxo Gramático utiliza la expresión *lingua danica* con el mismo sentido (vid. *Saxonis Grammatici Historia Danica*, rec. P. E. Müller, abs. J. M. Velschow, Copenhague, 1838, pág. 376). <<

[10] La *Relación de los Antepasados (Langfedgatal)* es una breve genealogía danesa del siglo XII que contiene los nombres de antiguos reyes, entre los cuales incluye a Príamo, Odín, Njörd y Frey. Se encuentra editada en *Scriptores Rerum Danicarum Medii Aevii*, ed. J. Langebek, Copenhague, 1772, págs. 1-6. <<

[11] *Recuento de Ynglingos*. <<

[12] De Hálfdan el Negro (820-860) se ocupa la segunda saga de la *Heimskringla*. <<

[13] Yngvifrey, Yngvi o Frey son la misma persona. Los ynglingos son los descendientes de Yngvi, con quien están relacionados etimológicamente los *Ingaevones* que menciona Tácito en la *Germania*. <<

[14] *Recuento de Halegos*. Los halegos son los habitantes de Halogaland, al norte de Noruega. <<

[15] Una antigua tradición, recogida por Saxo (op. cit. pág. 21) y la *Crónica de los reyes de Letra* (vid. *Scriptores minores Historiae Danicae medii aevii*, ed. M. Cl. Gertz, Copenhague, 1917-18, págs. 43-44) hace descender a los daneses de rey Dan. Sin embargo, Sven Aggesen, historiador danés contemporáneo de Saxo (vid. *Sven Aggesons Værker* ed. M. Cl. Gertz, Copenhague, 1916, pág. 63) y la *Saga de los descendientes de Skjöld*, de la que sólo se conserva un resumen en latín de Amgrím Jónsson de 1596 (ed. por A. Olrik en: *Aarboger for Nordisk Oldkyndighed og Historie*, Copenhague, 1894, págs. 83-164) consideran a Skjöld, nieto de Dan según Saxo, como el primer rey danés. **<<**

[16] Tácito describe una costumbre semejante en el capítulo XXVII de la *Germania*: «No llenan la pira funeraria ni de vestidos ni de perfumes, arrojan a la de cada uno sus armas, a la de algunos incluso su caballo». **<<**

[17] Los primeros asentamientos noruegos en Islandia tienen lugar entre los arios 874 y 930. En 874 funda Ingólf Ámason la actual Reykjavik. Harald murió en el aflo 933. Fue rey de Noruega del 860 al 930, año en que abdicó, debido a su avanzada edad, en favor de su hijo Eirík Hacha Ensangrentada. De él se ocupa la tercera saga de la *Heimskringla*. **<<**

[18] Harald Sigurdarson el Severo (1015-1066), protagonista de otra de las sagas de la *Heimskringla*. **<<**

[19] En el año 995. Protagonista de otra saga de la *Heimskringla*. **<<**

[20] Olaf Tryggvason (968-1000), rey de Noruega desde el año 995. Pereció ahogado en la batalla de Svöld, una pequeña isla del Báltico de difícil localización. Tras su

muerte se repartieron Noruega el rey danés Svein, el rey sueco Olaf y el *jarl* Eirík. <<

[21] Al suroeste de Islandia. <<

[22] En el año 1000. <<

[23] Ísleif fue ordenado por Adalberto, arzobispo de Hamburgo, el año 1055 y murió el 1079 en Skálholt, sede episcopal al sur de Islandia. Durante su estancia en Alemania suministró abundante información al historiador Adán de Brema sobre las tierras del norte (vid. *Magistri Adam Bremensis Gesta Hammaburgensis Ecclesiae Pontificum*, ed. B. Schmeidler, Hannover y Leipzig, Hahnsche Buchhandlung, 1917, págs. 224 y 273). Del obispo ísleif se habla con mayor detalle en el capítulo IX del *Libro de los Islandeses* (vid. *íslenzk Fornrit*, vol. I, Jakob Benediktsson gaf út, Reykjavik, 1968). <<

[24] Nacido el año 995, rey de Noruega del 1015 al 1030. La Saga de S. Olaf es la más extensa de cuantas componen la *Heimskringla*. Se le atribuyeron milagros y apariciones y fue canonizado en el siglo XII. <<

[25] Antepasado del propio Snorri. Protagonista de la *Saga de las gentes de Eyr*. <<

[26] En el año 1031. <<

[27] Según los antiguos, un inmenso océano rodeaba las tierras entonces conocidas. <<

[28] El estrecho de Gibraltar. <<

[29] Palestina. <<

[30] Se trata de una confusión provocada por la creencia de que los antiguos dioses procedían de Troya. Siguiendo la misma línea de pensamiento, Saxo Gramático dice de ellos que tenían su sede principal en Bizancio (op. cit., pág. 129). <<

[31] Rusia. <<

[32] África del Norte. <<

[33] El África negra. <<

[34] El Don. <<

[35] Las tierras de los Vanes. <<

[36] La morada de los Ases. Saxo Gramático la confunde con Bizancio (vid. supra, n. 22). <<

[37] El nombre de Odín (*Óðinn* en islandés) se halla relacionado con el substantivo *óðr* canto o poesía; como adjetivo puede significar furioso. Su propio nombre lo califica, pues, como dios de la guerra, de la poesía y de la sabiduría. <<

[38] Snorri menciona igualmente a estos hermanos en su *Edda*. Según Mogk, Odín, Vé y Vili son una misma persona, y considera esta división como una tendencia de la mitología escandinava a escindir en tres la unidad original. Así tenemos las tres raíces del fresno Yggdrasil, las tres Nornas, etc. (Vid. E. Mogk, *Germanische Mythologie*, Estrasburgo, 1907, pág. 120). <<

[39] La etimología de este nombre (en islandés *Vanir*) es incierta. Dumézil lo relaciona con los términos latinos *Venus* y *venerari* atendiendo a sus funciones como dioses de la fertilidad (vid. G. Dumézil, *De nordiska gudarna*, Estocolmo, 1966, pág. 29, cit. por Lorenz, op. cit. pág. 328). <<

[40] El nombre de Njörd procede de la antigua forma nórdica **nerþu* - con la que también se halla conectado el nombre de la diosa Nerto que menciona Tácito (*Germania* 40, 2). La similitud del nombre y función de ambos dioses suscita diversas interpretaciones. Bien pudiera tratarse en sus orígenes de una divinidad hermafrodita o de un

antiguo dios de la fertilidad escindido posteriormente en una divinidad masculina, Njörd, y otra femenina, Nerto, (vid. Lorenz, op. cit. pág. 326). **<<**

[41] El nombre de Mímir está relacionado etimológicamente con el adjetivo latino *memor*. Se trata por ello de una personificación de la sabiduría y de la actividad intelectual (vid. Lorenz, op. cit. pág. 245). **<<**

[42] La actual Turquía. **<<**

[43] Las misma características le atribuye Saxo en diversas ocasiones (op. cit. pág. 40): «El mencionado anciano (Odín) se encargó de llevar en su caballo al fugitivo Hadingo a sus penates. Y allí, curado con ayuda de cierta poción muy suave, le predijo que adquiriría una vigorosa fortaleza física. Y le reveló con un poema de esta guisa el contenido de la profecía…». **<<**

[44] Rusia. **<<**

[45] Sajonia. **<<**

[46] Las actuales Odense y Fionia, respectivamente. **<<**

[47] Snorri cuenta la misma leyenda en La Alucinación de Gylfi. **<<**

[48] Las tierras de los gigantes. **<<**

[49] Literalmente significa tierra del mar. Se trata de la actual Seelandia, sobre la cual se halla Copenhague. **<<**

[50] Snorri se contradice. En el prólogo de su *Edda* (op. cit. pág. 12) presenta a Skjöld ya como nieto, ya como antepasado de Odín. **<<**

[51] La actual Lejre, cerca de Roskilde, al oeste de Copenhague. Much relacina este topónimo con el término gótico *hleiþra*, tienda de campaña, por lo que piensa que en un principio hubo de existir allí un templo (vid. R. Much, *Die Germania des Tacitus*, Heidelberg, 1959, pág. 355). **<<**

[52] El lago Malar, en Suecia. <<

[53] Bragi Boddason el Viejo, escalda noruego del s. IX. La estrofa, citada también por Snorri en la *Edda* forma parte de la *Drapa a Rágnar* (vid. L. Lerate, *Poesía antiguo-nórdica*, Madrid, Alianza Tres, 1993, págs. 71 y ss.). <<

[54] *Kenning*: La isla de Seelandia. <<

[55] *Kenning*: Los ojos. <<

[56] Se trata de lugares mitológicos de imposible localización. Nóatún significa Pradera del Barco, pues Njörd es también dios de los vientos y de la navegación. Breidablik significa Amplio Resplandor y Himinbjarg, Montaña del Cielo. Respecto al templo y los sacrificios mencionados, el testimonio de Adán de Brema es digno de tener en cuenta (op. cit. caps. XXVI-XXVII, págs. 257 y ss.): «Aquellas gentes tienen un templo muy famoso que se llama Ubsola, situado no lejos de la ciudad de Sictona. En este templo, que ha sido bien surtido de oro, el pueblo adora las imágenes de tres dioses, de tal manera que el más poderoso de ellos, Tor, tiene un trono en mitad de la estancia. A uno y otro lado ocupan su lugar Wodan y Fricón. Su significado es el siguiente. Dicen que Tor gobierna en los aires y domina los truenos y los rayos, los vientos y las lluvias, el buen tiempo y los frutos de la tierra. El segundo, Wodan, esto es, la furia, hace la guerra y concede al hombre el valor contra sus enemigos. El tercero es Fricón, que otorga a los mortales la paz y el placer. Dotan a su imagen de un enorme príapo. A Wodan lo representan armado, tal y como los nuestros suelen hacer con Marte; Tor parece imitar a Júpiter con el cetro. Adoran también a los hombres hechos dioses, a los cuales conceden la inmortalidad debido a sus sublimes hazañas, al igual que se lee en la Vida de San Ansgario que hicieron

con el rey Herico. A todos sus dioses tienen asignados sacerdotes para que realicen los sacrificios del pueblo. Si hay amenza de peste o de hambre se realizan libaciones al dios Tor, si de guerra, a Wodan, si hay que celebrar una matrimonio, a Fricón. También suele celebrarse cada nueve años una ceremonia común de todas las provincias de Suecia en Ubsola… Los sacrificios son de esta manera. De todo ser vivo que sea masculino son ofrecidas nueve cabezas con cuya sangre es tradición que son honrados los dioses. También se suspenden cadáveres en un bosque que está cerca del templo. Es este bosque tan sagrado para los paganos que cada uno de sus árboles es considerado divino por la muerte o la sangre de los sacrificados. Allí penden perros y caballos junto con hombres; uno me contó que vio sus cadáveres suspendidos mezclados con los de setenta cristianos. Además, los cantos de magia que suelen entonar en la celebración de este tipo de libaciones son muy variados y deshonestos, y por ello es mejor que sean silenciados». **<<**

[57] Los *berserkir* (plural de *berserkr*) eran una casta guerrera consagrada a Odín. En muchas sagas se habla de ellos y se les atribuye por ejemplo la capacidad de hacer romas las armas de sus enemigos con sólo mirarlas. También Saxo (op. cit. pág. 292) alude a su peculiar comportamiento: «Los nueve antes citados, dando feroces aullidos de su boca con gestos llenos de deformidad y corriendo precipitadamente de manera teatral, se animaban a la lucha con mutuas exhortaciones. Hay quienes cuentan que ladraban como perros furiosos al campeón que se les acercaba». **<<**

[58] Esta actividad y el autosacrifício relatado en el Discurso del Altísimo de la *Edda Mayor* caracterizan a

Odín más bien como chamán, lo cual lo distingue de los otros dioses germánicos (vid. Bernárdez, op. cit. págs. 66 y ss.). **<<**

[59] En la estrofa 4 de los Sueños de Bálder de la *Edda Mayor* (vid. *Eddu Kvœdi*, I-II, Reykjavik, Veröld, 1985) se alude a esa misma habilidad:

«Entonces cabalgó Odín,
al este de las puertas de Hel,
hacia donde sabía que estaba
la tumba de la bruja,
recitó a la hechicera
conjuros para levantar a los difuntos
hasta que, obligada, se alzó
y pronunció palabras de muerto».

<<

[60] El antiguo alfabeto germánico. Las inscripciones rúnicas más antiguas datan del siglo III d. C. y se hallas repartidas por todo el mundo germánico, principalmente en Escandinavia. Con la adopción del Cristianismo y de la consiguiente utilización del alfabeto latino su uso fue abandonado paulatinamente. **<<**

[61] Vid. supra, n. 43. **<<**

[62] Cfr. La Alucinación de Gylfi, cap. XXVIII (op. cit. págs. 37-38). **<<**

[63] *Kenning*: Odín. **<<**

[64] *Kenning*: Skadi. **<<**

[65] *Kenning*: Las rocas. **<<**

[66] En la estrofa 138 del Discurso del Altísimo de la *Edda Mayor* se lee cómo Odín, para conseguir el conocimiento de las runas se ahorca y atraviesa con una lanza. Sobre la

apropiación de las almas de los muertos, cfr. Saxo (op. cit. pág. 390): «Al instante comenzó a rogarle (a Odín) de manera muy obstinada que concediera a los daneses, a los que antes había asistido piadosamente, la última victoria, prometiendo que como ofrenda le consagraría los manes de los caídos». **<<**

[67] Adán de Brema añade sobre el templo de Upsala (op. cit. Schol. 138-139, págs. 257-258): «Junto a aquel templo hay un árbol muy alto que extiende sus ramas a lo ancho, verde siempre, tanto en invierno como en verano; nadie sabe de qué clase es. Allí hay también una fuente en la que se acostumbra a celebrar los sacrificios y en ella suele ser sumergido un hombre vivo. Si éste no es hallado, serán atendidos los votos del pueblo. Una cadena de oro rodea el templo colgando sobre el techo del edificio y mostrando su brillo profusamente a los que se aproximan, porque este santuario alzado sobre una llanura, tiene unas colinas situadas alrededor a modo de teatro». **<<**

[68] Snorri, en el lenguaje del Arte Escáldico de su *Edda*, equipara la paz de Fródi a la de Augusto (op. cit. pág. 141): «(Frodi) se hizo cargo del reino después de su padre en la época en la que el emperador Augusto estableció la paz en todo el mundo. Entonces nació Cristo». **<<**

[69] También los daneses evitan divulgar la muerte de Frotón III para prolongar la paz y seguir cobrando tributos, según describe Saxo (op. cit. pág. 256). Ya muerto, lo pasean por su reino en un carro, paseo que Dumézil identifica con el de la diosa Nerto descrito por Tácito en la *Germania* (vid. G. Dumézil, *Del mito a la novela*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1973, págs 205 y ss.). **<<**

[70] Freja (en islandés *Freyja*) significa propiamente señora (vid. W. Baetke, *Wörterbuch zur Altnordischen Prosaliteratur*, Berlín, Akademie-Verlag, 1987, s. v.). Hnoss y Gersimi son términos usados en la poesía escáldica para referirse a las joyas y a las riquezas (vid. S. Egilson, *Lexicon Poeticum Antiquae Linguae Septentrionalis*, Copenhague, reimp. 1966, s. v.). **<<**

[71] Fródi el Pacífico. De él dice Snorri en la *Edda* (op. cit. pág. 141): «Como Fródi era en los países del norte el más poderoso de todos los reyes, se le atribuyó la paz en la lengua danesa, y los pueblos nórdicos la llamaron la Paz de Fródi. Ningún hombre dañaba a otro, aunque se encontrara con el asesino de su padre o con el asesino de su hermano, suelto o atado. No había ladrones ni salteadores, de manera que en los páramos de Jelling un anillo de oro estuvo tirado por tierra mucho tiempo». **<<**

[72] Vid. supra, n. 51. **<<**

[73] Cfr. Saxo (op. cit. pág. 59-60): «Entre tanto, Hundingo, rey de los suecos, por proteger la muerte de Hadingo con sacrificios a los dioses infernales, falsamente recogida con un falaz mensaje, hizo colocar, tras reunir a toda la nobleza, en mitad del convite un barril de enorme capacidad lleno de licor cereal en vez de manjares, y para que no le faltase nada de celebridad, asumiendo él mismo las funciones de escanciador, no vaciló en hacer de copero. Y, recorriendo todo el palacio para cumplir su tarea, al precipitarse en el barril tras tropezar con un escalón, entregó su alma empapada de alcohol y expió sus culpas satisfaciendo ya al Orco, a quien honraba con falsa celebración de exequias, ya a Hadingo, cuya muerte se imaginaba». **<<**

[74] Aquí comienza el *Recuento de Ynglingos*, compuesto en la estrofa llamada *kviduháttr* (vid. Lerate, op. cit. pág. 79). <<

[75] *Kenning* encadenado: las lanzas de buey son los cuernos usados como copas. El mar sin viento de esos cuernos es la cerveza. <<

[76] Más adelante, en el cap. XXXII, aparece una localidad del mismo nombre situada en Estonia. <<

[77] *Kenning* de enano. <<

[78] Sveigdi. <<

[79] Nombre de un gigante. <<

[80] Los fineses aparecen igualmente caracterizados como brujos y hechiceros en numerosos pasajes de la *Historia Danesa*. <<

[81] Odín. <<

[82] Los lionas son un pueblo legendario. Su enemigo es Vanlandi. <<

[83] *Kenning*: el pecho. <<

[84] *Kenning*: el fuego. <<

[85] *Kenning*: el fuego. <<

[86] *Kenning*: la casa. <<

[87] El perro rugiente de las brasas es un *kenning* del fuego. <<

[88] En Saxo encontramos otras referencias a sacrificios humanos (op. cit. pág. 120-121):«Fro (Frey) también, sátrapa de los dioses, se asentó no lejos de Upsala, donde cambió por penosa e infanda expiación una antigua costumbre sacrificial, utilizada por tantos pueblos y durante tantos siglos. Pues comenzó a sacrificar víctimas de raza humana y ofreció horribles libaciones a los dioses». <<

[89] Los guerreros. <<

[90] El Fyri, río de Upsala. Fyrisvöll significa Campo o Llanura del Fyri. <<

[91] *Kenning*: el fuego. <<

[92] *Kenning*: Hel, la diosa del infierno. Gnó es el nombre de una asinia y Glitni es una mansión citada en la *Edda*. <<

[93] *Kenning*: Hel. Ulf, el lobo Fenri, y Narfi son hijos de Loki. <<

[94] *Kenning*: Hel. <<

[95] Vid. supra, n. 9. <<

[96] Vid. supra, n. 15. <<

[97] Los adivinos Melampo y Tiresias, en la mitología clásica, también entienden el lenguaje de los pájaros. Entre los héroes germánicos es Sigurd el que participa de esta habilidad (cfr. *Völsunga saga*, Reykjavik, Mál og Menning, 1985, pág.46): «Se llevó (Sigurd) el dedo a la boca y cuando la sangre del corazón del dragón llegó a su lengua entendió el lenguaje de los pájaros». <<

[98] Jutlandia. <<

[99] Isla de Báltico. <<

[100] *Kenning*: la espada. <<

[101] *Kenning* encadenado: el alimento de Sleipni (el caballo de Odín) es el heno. El bastón arrojadizo del alimento de Slepni: la horca que alzanzó a Dag. <<

[102] Norrström, entre el lago Malar y el mar. <<

[103] Península entre el lago Malar y el mar. <<

[104] *Kenning*: Skjálf. <<

[105] *Kenning* encadenado. El amante de Signy: Hagbard. El frío caballo de Hagbard: la horca. Tras este *kenning* se esconde la trágica historia de dos amantes, relatada por

Saxo en el libro VII de la *Historia Danesa*. Signe, hija del rey Sigaro, prometió a su amante Hagbarto serle fiel hasta la muerte, a pesar de que él había matado a los hijos de Sigaro, hermanos de la propia Signe. Fueron sorprendidos y Hagbarto fue ahorcado mientras Signe, cumpliendo su promesa, perecía en el incendio de su palacio, provocado por ella misma. **<<**

[106] En el libro V de la *Historia Danesa* habla Saxo del enfrentamiento de los héroes Alrico y Erico, probablemente los mismos Alrek y Eirík. **<<**

[107] *Kenning*: Alrek y Eirík. **<<**

[108] La llanura del Fyri. **<<**

[109] Descendiente de Dag. **<<**

[110] Hugleik y Haki son Hugleto, rey de Hibernia, y Hacón, tirano de Dinamarca, (op. cit. pág. 279), en la *Historia Danesa*. En el enfrentamiento de ambos resulta muerto Hugleto. **<<**

[111] Svipdag y Geidad son Suibdavo y Gegato en Saxo. Ambos guerreros apoyan a Hugleto (ibid.). **<<**

[112] Starkad el Viejo es un héroe perteneciente sin duda a un antiguo repertorio épico común a los pueblos escandinavos. Aparece como un guerrero fiero y terrible en la *Saga de Hervor* y en la *Saga de Gautrek*. Es también poeta y en la *Edda* Snorri cita un metro que lleva su nombre (op. cit.pág.247), el *starkadarlag*. También cita Snorri (ibid. pág. 98) un gigante del mismo nombre derrotado por Tor, lo que justifica la corpulencia con la que lo caracteriza, por ejemplo, Saxo. En este autor aparece con una serie de rasgos entremezclados que bien lo presentan como gigante, bien como posible divinidad marina, bien como héroe odínico, pues de Odín obtiene

sus conocimientos poéticos y en su honor sacrifica en la horca al rey Vicaro. Saxo lo describe de esta manera (op. cit. pág. 273-74): «Obteniendo de la naturaleza por ventura una complexión muy superior a cualquier talla humana, la igualaba de tal modo con la grandeza de su espíritu que se pensaba que no cedía en valor ante ninguno de los mortales. Su celebridad fue tan ampliamente difundida que hasta hoy se prolonga también la ilustrísima fama de su nombre y de sus hechos. Y no sólo refulgía entre los nuestros por las egregias glorias de sus hazañas sino que también había dejado magníficos recuerdos de sí mismo por todas las provincias de los suecos y de los sajones». **<<**

[113] Lugar legendario. **<<**

[114] *Kenning*: la horca. El rey Sigar ahorcó a Hagbard, como menciona Snorri en su *Edda* (op. cit. pág. 197) y narra Saxo (vid. supra, n. 97). **<<**

[115] El lago Malar, en Suecia. **<<**

[116] Al oeste del fiordo de Lim, en Jutlandia. **<<**

[117] Sleipni es el caballo de Odín. Sleipni de cuerda es un *kenning* de la horca. **<<**

[118] *Kenning*: la horca. Sobre Hagbard / Hagbarto vid. supra, n. 97. **<<**

[119] Vid. supra, n. 15. **<<**

[120] Vid. supra, n. 68. **<<**

[121] Al sur de Suecia. **<<**

[122] Literalmente, País del Décimo. **<<**

[123] *Kenning*: el cuerno para la bebida. **<<**

[124] *Kenning*: el cuerno. **<<**

[125] El cuerno. **<<**

[126] Saxo (op. cit. pág. 256) describe de manera parecida la muerte del rey Frotón III. Éste muere al ser atacado por un bruja que había adoptado la forma de una vaca marina. **<<**

[127] *Kenning*: el rey. **<<**

[128] *Kenning*: el toro. **<<**

[129] *Kenning*: el cuerno. **<<**

[130] *Kenning*: la cabeza. **<<**

[131] *Kenning*: el cuerno. **<<**

[132] Los skilfingos (los *Scylfmgas* del *Beowulf*) son los descendientes de Skelfi, rey legendario citado por Snorri en la *Edda* (op. cit. pág. 198). **<<**

[133] *Kenning*: el cuervo. **<<**

[134] *Kenning*: Seelandia. **<<**

[135] Óttar y su hijo Adil son, respectivamente, Ohthere y Eadgils en el *Beowulf*. **<<**

[136] Con ello se facilita el transporte del ganado robado en los barcos. Se trata de una costumbre vikinga de la que igualmente da testimonio Saxo (op. cit. pág. 197): «Alcanzada de este modo Seelandia, comenzaron los marineros a abatir ganado a lo largo de la costa. Pues había que aplacar el hambre o morir de inanición. Muerto el rebaño, echaron a la nave los cadáveres robados tras haberles arrancado la piel». **<<**

[137] El rey Helgi y Hrólf son Haiga y Hroþulf en el *Beowulf*. **<<**

[138] Kraki significa propiamente estaca o pértiga y remite a su talle espigado. Es el protagonista de la saga islandesa que lleva su nombre. Saxo, en el libro II de su *Historia*

Danesa, narra con mayor profusión las hazañas de estos personajes. **<<**

[139] El lago Vaner, en Suecia. **<<**

[140] Esta Saga se ha perdido, pero se conserva un resumen en latín que Amgrím Jónsson hizo de ella en 1596. Vid. supra, n.7. **<<**

[141] Se trata de una argucia relatada por Snorri en su *Edda* (op. cit. pág.149). Hrólf, acosado por Adil y sus guerreros, arrojó oro por la Llanura del Fyri para que sus perseguidores se entretuvieran recogiéndolo. El mismo ardid es empleado por Rolvón (Hrólf) en el libro II de la *Historia Danesa* (op. cit. pág. 85). **<<**

[142] La tierra de los halegos, al norte de Noruega. **<<**

[143] *Kenning*: Adil. **<<**

[144] *Kenning*: Los sesos. **<<**

[145] *Kenning*: Adil. **<<**

[146] *Kenning*: Næroy, al norte de Noruega. **<<**

[147] En Uplandia, en el centro de Noruega. **<<**

[148] *Kenning* encadenado. El alga de la ladera: la hierba. La enfermedad de la hierba: el fuego. **<<**

[149] *Kenning*: La casa. **<<**

[150] *Kenning*: La casa. **<<**

[151] Probablemente Estonia. **<<**

[152] Lugar ya citado el capítulo XII. **<<**

[153] Curlandia. **<<**

[154] *Kenning*: los estonios. **<<**

[155] *Kenning*: el rumor de las olas. **<<**

[156] Esto es, Önund Camino. **<<**

[157] Vástmanland. **<<**

[158] Vid. supra, n. 122. <<

[159] La creencia de que la fuerza física de un guerrero aumentaba comiendo las entrañas de una fiera salvaje o bebiendo su sangre es común a los antiguos pueblos escandinavos. Según Saxo (op. cit. pág. 41), Odín aconseja a Hadingo matar un león para tales fines:

«Hendirás con el hierro desnudo las fibras de su corazón.

Toma enseguida en tu boca criminal su sangre humeante,

consumirás su carne en amargo castigo.Entonces se apoderará una nueva fuerza de tus miembros,un insospechado vigor se adueñará de tus articulaciones». <<

[160] Región del sur de Suecia. <<

[161] Literalmente, Páramo del Cielo, lugar de difícil localización. <<

[162] *Kenning*: Hamdi y Sörli, hijos del rey Jónak. Ambos llevaban una cota de mallas que los hacía invulnerables al hierro y por ello fueron muertos a pedradas, según cuenta Snorri en su *Edda* (op. cit. pág. 138-139). <<

[163] *Kenning*: Önund. <<

[164] *Kenning*: Las rocas. <<

[165] Copa con la que se realizaban promesas o libaciones en los ritos funerarios. También se utilizaba en las fiestas en las que un individuo tomaba posesión de la herencia paterna. <<

[166] Linaje legendario citado por Snorri en la *Edda* (op. cit. pág. 197). <<

[167] Mörköijard, junto a Södertalje, en Södermanland. <<

[168] Sobre estas prácticas de adivinación es interesante el testimonio de Tácito (*Germania*, 10,1-2): «Respetan los

augurios y los oráculos como los que más. La práctica de los oráculos es sencilla. Cortan en varillas la rama podada de un árbol fértil y las arrojan, marcadas con ciertos signos, sin orden y al azar sobre una tela blanca. A continuación, si se ha de consultar a título a título privado, el mismo cabeza de familia, dirigiendo sus súplicas a los dioses y mirando al cielo, levanta cada una tres veces y las interpreta, una vez alzadas, según el signo antes grabado; pero si se ha de consultar a título público, lo hace el sacerdote de la ciudad. Si dieron una respuesta negativa, no hay más consultas sobre el mismo tema el mismo día; pero si fue afirmativa, se exige además la fiabilidad de los auspicios. Pero también es usual entre ellos lo siguiente, examinar los cantos y los vuelos de las aves. Es propio también de este pueblo conocer las premoniciones y los oráculos por los caballos. Son alimentados a costa de todos en las mismas arboledas y bosques sagrados, son blancos y se hallan exentos de todo trabajo para los hombres. Unidos a un carro sagrado, los acompañan el sacerdote y el rey o príncipe de la ciudad y examinan sus sonidos y relinchos». **<<**

[169] En el lago Malar. **<<**

[170] Región del sur de Suecia. **<<**

[171] En las proximidades del lago Malar. **<<**

[172] *Kenning*: el fuego. **<<**

[173] *Kenning*: el fuego. **<<**

[174] Estonia. **<<**

[175] El lago Váner. **<<**

[176] El Klarálven, en Varmland, en el centro de Suecia. **<<**

[177] Al sur de Noruega. **<<**

[178] Vármland. **<<**

[179] Sobre sacrificios humanos vid. supra, n. 56 y n. 88. <<

[180] Olaf. <<

[181] *Kenning*: el fuego. <<

[182] *Kenning*: el fuego. <<

[183] Rey legendario citado por Snorri en la *Edda* (op. cit. pág. 197). De él descienden los lofdungos, emparentados con los nibelungos, los ynglingos y otros héroes. <<

[184] Bosque fronterizo entre Suecia y Noruega, cerca de Oslo. <<

[185] En Noruega, junto al Eidaskóg. <<

[186] En el interior de Noruega. Comprende cinco provincias y linda con Suecia. <<

[187] Cerca de la actual Oslo. <<

[188] Los hombres libres. <<

[189] *Kenning*: Hel, diosa del infierno. <<

[190] El guerrero, en este caso, Hálfdan. <<

[191] Cerca de Rygge, en el fiordo de Oslo. <<

[192] Costumbre vikinga ya mencionada anteriormente. Vid. supra, n. 136. <<

[193] Borre, junto a Horten, en el fiordo de Oslo. <<

[194] Probablemente en el golfo de Oslo. <<

[195] *Kenning* encadenado. El hermano de Byleist es Loki. La hija de Loki es Hel. <<

[196] *Kenning*: rocas. <<

[197] Saxo (op. cit. pág. 272) atribuye ese mismo defecto a Olavo, hijo del rey Fridlevo. <<

[198] *Kenning*: Hel. <<

[199] Divinidades del destino. Al igual que las Parcas eran tres: Urd, Verdandi y Skuld (Pasado, Presente y Futuro, respectivamente). **<<**

[200] Cerca de la actual Oslo. **<<**

[201] Al suroeste de Suecia. **<<**

[202] Al sur de Noruega. **<<**

[203] Sin localizar. **<<**

[204] En el golfo de Oslo. **<<**

[205] *Kenning*: encadenado. Trór (Odín) de fuerza: Frey. Los descendientes de Frey: los ynglingos. **<<**

[206] En el golfo de Oslo. **<<**

[207] Muerto en el año 821. **<<**

ÍNDICE